

26.2

# Diálogos

ISSN: 1409-469X

Revista  
Electrónica de Historia



Postal del Puente Ferroviario sobre el Río Grande. Costa Rica. 1903.  
Colección Familia Goebel Mc Dermott

Julio-diciembre 2025

url: <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/index>



UNIVERSIDAD DE  
COSTA RICA

EDITORIAL  
UCR

# TRANSICIÓN AGRARIA Y CAMBIOS EN EL USO DE LA TIERRA EN LOS SANTOS, COSTA RICA (1984–2014)

*Michael Solano Mora*

## Resumen

El presente artículo estudia la evolución del uso de la tierra en la región de Los Santos conformada por los cantones de Tarrazú, Dota y León Cortés en Costa Rica, con base en los censos agropecuarios. Se exploran los cambios en el uso de la tierra, subrayando la expansión de la cafcultura como principal cultivo permanente, la caída en la cobertura de pastos y tierras de labranza, así como el crecimiento en el área de los bosques. Mediante el estudio de los censos de 1984 y 2014, se identificaron dinámicas relevantes en la utilización de la tierra y la modificación productiva de la región. Los hallazgos muestran una importante transformación en la estructura agraria, con repercusiones tanto para la economía local como para la sostenibilidad del paisaje rural.

Palabras clave: historia agraria, cafcultura, hato ganadero, cobertura boscosa, rural.

Fecha de recepción: 20 de abril de 2025 · Fecha de aceptación: 11 de diciembre de 2025

Michael Solano Mora – Escuela de Historia, Universidad de Costa Rica, San José, Costa Rica  
Contacto: michael.solanomora@ucr.ac.cr  
ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-4174-2073>

# **AGRARIAN TRANSITION AND CHANGES IN LAND USE IN LOS SANTOS, COSTA RICA (1984–2014)**

## **Summary**

This article examines land use change in the Los Santos region, which covers the Costa Rican cantons of Tarrazú, Dota and León Cortés, based on agricultural censuses. It examines how the distribution of agricultural land use has changed, emphasizing the expansion of coffee cultivation as the main permanent crop, the decline in pasture and arable land coverage and the increase in forested areas. Through the analysis of the 1984 and 2014 censuses, relevant dynamics in land use and the region's productive transformation were identified. The result shows a significant transformation in the agrarian structure, with consequences for the local economy and the sustainability of the rural landscape.

**Keywords:** agrarian history, coffee cultivation, livestock, forest cover, rural

## INTRODUCCIÓN

El estudio de los cambios en el uso de la tierra es perentorio para vislumbrar cómo las transformaciones económicas, sociales y ambientales reconfiguran el paisaje agrícola en zonas determinadas. Teniendo en cuenta que estos paisajes son una mezcla de elementos naturales y tecnológicos (Santos, 1996) y que, además, son el producto de procesos históricos de ocupación y aprovechamiento del suelo (Denevan & Mathewson, 2009), es relevante analizar su transformación a lo largo del tiempo.

En este contexto, la idea de uso del suelo se refiere a cómo las sociedades estructuran, manejan y modifican el espacio según actividades de conservación, residenciales y productivas. De acuerdo con la ciencia del uso de la tierra, las variaciones en el uso del suelo no son causadas por un único factor, sino por la interacción de elementos demográficos, económicos, ambientales e institucionales que funcionan a diferentes niveles temporales y espaciales. Estos métodos enfatizan que las modificaciones del paisaje rural son el efecto de decisiones humanas que están determinadas por estructuras históricas, tales como los mercados agrícolas, las políticas públicas, los sistemas de propiedad y las dinámicas poblacionales (Turner et al., 2007; Lambin et al., 2001)

La evolución del paisaje es un proceso fundamental en el “progreso” de los agroecosistemas, ya que estas modificaciones están vinculadas directamente con las prácticas de agricultura y ganadería a lo largo del tiempo. Estos cambios ejercen un enorme impacto en la dinámica del medioambiente, tanto a escala local como nacional e incluso a mundial. El paisaje artificializado, producto de las acciones humanas, altera y transforma los ecosistemas, generando nuevas clases de ecosistemas, con importantes consecuencias medioambientales. En este proceso, la sociedad adquiere bienes y servicios del entorno, los emplea y, en numerosas situaciones, los explota (Montero & Viales, 2014).

Ahora bien, Los Santos está compuesta por los cantones de Tarrazú, Dota y León Cortés. La selección de esta región para el estudio se basa en criterios empíricos e históricos concretos, además de la observación generalizada de las recientes transformaciones productivas. En primer lugar, esta es una zona que se ha desarrollado a lo largo del siglo XX y cuyos límites administrativos y sociales se establecieron a través de procesos de desagregación cantonal y de articulación económica. Esto posibilita su análisis como una unidad regional coherente. En segundo lugar, Los Santos constituye un espacio idóneo para estudiar las transiciones agrarias, pues combina una especialización cafetalera a nivel nacional y experimenta una disminución constante de la ganadería y una importante transformación en la cobertura boscosa. Estos fenómenos pueden ser constatados mediante los censos agropecuarios realizados entre 1984 y 2014. Por último, el acceso a series estadísticas comparables a nivel de cantón y distrito posibilita tratar estas modificaciones desde un punto de vista regional y comparativo, lo que previene lecturas excepcionales y favorece la evaluación de cambios socioeconómicos más extensos en el entorno rural costarricense.

El objetivo de este artículo es detectar y examinar las dinámicas fundamentales que han modificado el uso del suelo en la región de Los Santos. La investigación se enfoca en una etapa marcada por cambios significativos en la estructura productiva de la región, debido a que, es en este lapso, que se aprecia una reconfiguración tanto del paisaje agrícola como de las actividades más relevantes. A partir del análisis de datos censales, se estudian los cambios en el uso de la tierra y su vínculo con procesos económicos y productivos más extensos, además de sus consecuencias para las comunidades rurales, cuyas estrategias productivas han cambiado a lo largo del tiempo. El estudio de las transformaciones del suelo se trata en términos de cambios en la estructura productiva a nivel regional, utilizando datos censales y su interpretación desde una perspectiva histórica.

El artículo se organizó en cuatro partes. En la primera se analiza la organización en el uso de la tierra en la región, es decir, número de fincas, tipos de uso, área cultivada, etc. En la segunda sección se hace énfasis en los principales granos básicos que se producen en la región: maíz y frijoles. En la tercera, el análisis se centra en el eje económico del espacio de estudio, el café, donde no solo se observan el área sembrada o la producción, sino también aspectos sociales como el nivel educativo y el género de las personas que participan de la actividad. Finalmente, la cuarta sección revisa la transformación en los pastos y su relación con la ganadería.

Este texto defiende que las transformaciones en el uso de la tierra en Los Santos entre 1984 y 2014 tienen que ser interpretadas como una etapa de transición agraria, influenciada por la crisis económica que tuvo lugar en 1982-1983 y por el cambio de rumbo de la política económica costarricense en los años posteriores. En este marco, las transformaciones que se han detectado en la ganadería, los cultivos permanentes y la cobertura forestal son el resultado de dinámicas a nivel local, del cambio en los incentivos productivos, de la salida parcial del Estado del ámbito agropecuario y de la progresiva incorporación de la zona a mercados abiertos y globales, donde los factores ambientales tienen un peso importante.

## METODOLOGÍA Y FUENTES

El estudio se fundamenta en el análisis de los censos agropecuarios costarricenses de 1984 y 2014, que fueron preparados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), además del censo cafetalero realizado entre 2003 y 2006, que se empleó adicionalmente para poner en contexto la especialización productiva de la zona. Con el propósito de identificar tendencias más duraderas, se utiliza específicamente el Censo Agropecuario de 1973. Sin embargo, la comparación sistemática se enfoca en los años 1984 a 2014, dado que para ese periodo la información disponible presenta un mayor nivel de consistencia y comparabilidad. El Censo Agropecuario de 1984 refleja una situación inmediatamente después de la crisis económica de 1982-1983, cuando los productores todavía tenían márgenes reducidos para reorga-

nizar sus métodos productivos. Por lo tanto, las modificaciones que se notan en los censos subsiguientes deben considerarse como procesos de ajuste a medio plazo.

En cuanto al censo cafetalero 2003-2006, es importante aclarar que no se trata de un censo general sobre el uso del suelo, sino de un levantamiento temático enfocado en unidades productivas relacionadas con el cultivo del café. Aunque este censo detecta otros empleos del suelo dentro de los polígonos censados, estos solo están relacionados con terrenos asociados a la siembra del café y no con la totalidad del territorio regional. En este sentido, los datos del censo cafetalero se emplean en este estudio solamente con propósitos contextuales, con el objetivo de describir la especialización productiva y la coexistencia de usos en las fincas cafeteras, no para cuantificar alteraciones absolutas en el uso total de la tierra. Estas últimas se examinan a partir de los censos agropecuarios realizados en 1984 y 2014.

La zona de Los Santos, compuesta por los cantones de León Cortés, Tarrazú y Dota, es la unidad espacial para el análisis. La investigación se lleva a cabo a nivel de cantón. Esta delimitación regional posibilita el análisis de las transformaciones internas de cada cantón, así como de las dinámicas conjuntas que dan forma al espacio regional, evitando la interpretación discontinua de los procesos estudiados.

Respecto a las categorías de análisis, los censos agropecuarios muestran diferencias en la categorización de las actividades productivas y los usos del suelo entre un censo y otro. Para abordar estas limitaciones, se utilizaron categorías estables y agregadas, como la cobertura forestal, la ganadería y el área dedicada a cultivos permanentes. También se emplearon indicadores de estructura agraria, como el total de hectáreas y el número de fincas. Esta estrategia posibilita disminuir los problemas de comparabilidad que surgen a partir de las alteraciones en la nomenclatura censal y enfocarse en las tendencias generales de transformación del espacio productivo.

Con el propósito de añadir a la lectura estructural de los datos productivos y describir algunos aspectos de la organización social de las unidades productivas asociadas con esta actividad, el análisis del cultivo del café incluye variables sociales como género y nivel educativo. La incorporación de estas variables se basa en un criterio analítico y no significa que se compare sistemáticamente con otras actividades relacionadas con la agricultura.

La metodología emplea como instrumentos analíticos la cartografía temática y la estadística descriptiva. Los mapas se utilizan para observar y representar espacialmente la concentración y distribución de las actividades productivas en la región, mientras que los gráficos se usan para detectar cambios y patrones temporales en las variables censales más importantes. En esta línea, los mapas no son recursos geográficos en sí mismos, sino modelos de representación espacial que hacen más fácil el análisis de los patrones territoriales que se observan.

## DINÁMICA GENERAL DEL USO DEL SUELO Y ESTRUCTURA AGRARIA EN LOS SANTOS (1984-2014)

El estudio de los cambios en el uso del suelo se realiza desde un enfoque histórico, ya que reconstruye alteraciones a mediano plazo en la estructura productiva y demográfica de la región de Los Santos entre 1984 y 2014. Al utilizar fuentes censales, se pueden detectar procesos de transición agraria relacionados con transformaciones estructurales más extensas, tales como la reestructuración del mercado del café, la disminución de la ganadería y el crecimiento de las políticas para preservar el medioambiente. En esta línea, las transformaciones en la utilización del suelo se comprenden como el producto de dinámicas socioeconómicas que tienen una ubicación histórica, y no como cambios independientes o meramente técnicos.

La **Tabla 1** muestra el crecimiento porcentual en el número de fincas entre los años censales de 1973 y 2014. En general, los datos evidencian una expansión en el número de fincas en todos los cantones, destacando León Cortés con el crecimiento mayor. Asimismo, los datos analizados desde 1973 evidencian que solo en León Cortés se aceleró la tasa de expansión (pasando de un 30,71% en 1973-1984 a un 38,85% en 1984-2014), mientras que en Dota y Tarrazú más bien la tendencia fue baja (con crecimientos de apenas 1,37% y 8,97%, respectivamente, en el último periodo).

Tabla 1.

Crecimiento del número de fincas en la región de Los Santos por año censal (1973-2014)					
CANTÓN/REGIÓN	1973	1984	C 1973-1984*	2014	C 1984-2014*
Los Santos	2078	2771	33,33	3272	18,08
Tarrazú	795	1103	38,74	1202	8,97
Dota	509	656	28,91	665	1,37
León Cortés	774	1012	30,71	1405	38,85

*Nota.* Siglas: C=crecimiento porcentual entre censos \*Porcentajes. Adaptado de Censo Agropecuario 1963, por Dirección General de Estadística y Censos, 1965, DGEC; Censo Agropecuario 2014, por Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2019, INEC.

Las tasas anualizadas son necesarias para una comparación precisa de la intensidad del crecimiento entre periodos de diferentes longitudes (11 y 30 años). Este cálculo muestra que el crecimiento anual de León Cortés fue mucho más acelerado entre 1973 y 1984 (alrededor del 2,46% anual) que entre 1984 y 2014 (cerca del 1,09% anual). Así pues, la etapa de establecimiento de nuevas fincas fue más intensa en el primer periodo. El incremento más elevado del segundo periodo se debe a un crecimiento sostenido y moderado a lo largo de treinta años.

En resumen, se identifica un crecimiento sostenido y generalizado hasta 1984, que a partir de ese año se torna mucho más moderado y hasta 2014. La única excepción es León Cortés, que da señales de una expansión acelerada durante todo el periodo. **Granados (2015)**, en su trabajo para Dota, apunta que el crecimiento se

transformó en una importante presión para los bosques, producto del avance principalmente de zonas cafetaleras, actividad dominante en el paisaje de la región y, de manera destacada, en el cantón de León Cortés.

Es posible afirmar, teniendo en cuenta la expansión en área, que aunque existió la presión sobre áreas como los bosques o pastizales, esta dinámica también contribuyó al incremento del número de propiedades que se redujo significativamente entre 1984 y 2014 en comparación con distintas etapas. Otros elementos, como la subdivisión de terrenos para la compra y venta, herencias o incluso fallecimientos, contribuyen al crecimiento. Por lo tanto, puede afirmarse que el aumento en la cantidad de propiedades no está necesariamente relacionado con la ampliación de la superficie sembrada o productiva.

Dicho lo anterior, la **Figura 1**, que presenta los usos principales en los cantones de la región a partir de los censos agropecuarios de 1984 y 2014, así como el censo cafetalero de 2006, evidencia que la superficie se redujo en la región, salvo en Tarrazú, donde se muestra un ligero crecimiento. Sin embargo, no existe una relación directa entre el aumento en el número de fincas y el área sembrada. De hecho, a nivel regional, el área pasó de poco menos de 38 000 hectáreas a poco más de 31 000 hectáreas entre 1984 y 2014. Cabe destacar que los datos del 2006, tomados del censo cafetalero, presentan que entre 1984 y 2006 hubo un descenso significativo, seguido de una recuperación en 2014<sup>1</sup>.

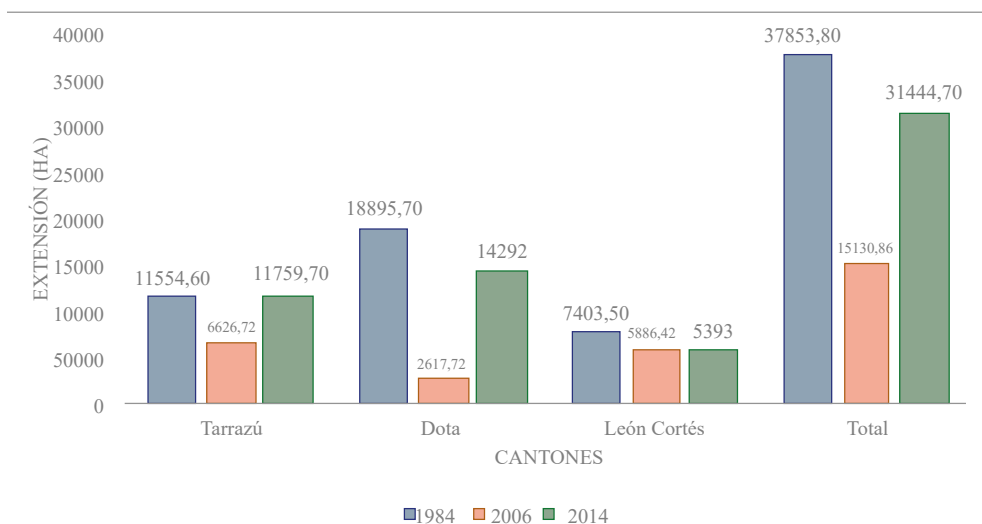


Figura 1. Usos principales en hectáreas por cantón seleccionado en Los Santos según censo agropecuario (1984-2014)

Nota. Adaptado de Censo Agropecuario 1984, por 1987, DGEC; Censo Cafetalero: Turrialba y Coto Brus 2003, Valle Central y Valle Occidental 2004, y Pérez Zeledón, Tarrazú y Zona Norte de 2006 Principales resultados, por Instituto del Café de Costa Rica, 2007, INEC; Censo Agropecuario 2014, por Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2019 INEC.

De acuerdo con Solano (2024), es crucial resaltar el perfil de la fuerza de trabajo vinculada a estas fincas. Asimismo, el autor señala que la base de su sustentación es el trabajo familiar de los campesinos propietarios, mientras que otro segmento de la población campesina, carente de tierra, se incorpora como mano de obra asalariada, particularmente durante la recolección del café entre octubre y marzo.

Desde una perspectiva más amplia, Edelman (2019) indica que, a partir de la década de 1970, los investigadores sociales en México han discutido acerca de la transformación o extinción del campesinado. Por un lado, un grupo de especialistas argumenta que el crecimiento de la agroindustria ha provocado la proletarianización de los agricultores, obligándolos a dejar su tierra y transformarse en empleados asalariados al no poder rivalizar con la agricultura capitalista. Por otro lado, algunos sostienen que el capitalismo necesita de una amplia población rural, pues las pequeñas propiedades asumen los gastos de reproducción de la mano de obra. Según Edelman, la generación de ingresos subsidia a los empresarios al sufragar gastos sociales, como la educación y el cuidado de la familia, representando una carga desmedida para las mujeres, mientras que los hombres se desplazan hacia el trabajo remunerado.

No obstante, en la región de Los Santos el campesinado está bastante presente, teniendo en cuenta los usos de la tierra y que un gran porcentaje de la población orienta sus actividades económicas en torno al sector primario. Además, existe un crecimiento en la región de la presencia de la mujer en sector y así lo muestra en un estudio más amplio realizado por el presente autor (Solano, 2024).

Siguiendo el marco teórico de Brignol y Crispi (1982), que define al campesinado en América Latina como una forma de producción agrícola subordinada dentro de un sistema capitalista dependiente, y que destaca el uso fundamental de fuerza de trabajo familiar con el objetivo de reproducir la unidad doméstica, es posible caracterizar al campesinado de Los Santos. En este caso específico, la producción gira principalmente en torno al café, un cultivo de exportación cuyo procesamiento y comercialización están mayoritariamente en manos de cooperativas. No obstante, la participación de la familia como núcleo de trabajo y consumo local sigue siendo esencial, asegurando su persistencia como base de las actividades agrícolas en la región.

De acuerdo con la clasificación del Censo Agropecuario de 2014 (INEC, 2019), el análisis se estructura en torno a cinco categorías principales de uso de la tierra:

1. tierras de labranza (descanso, cultivos anuales y rastrojo);
2. cultivos permanentes (aguacate, café, entre otros);
3. pastos (mejorados, naturales y de corte);
4. bosques (reforestados, naturales y charrales); y finalmente,
5. otros usos (agua, infraestructura y demás)<sup>2</sup>.

En la Figura 2, el análisis del uso del suelo en los cantones de la región de Los Santos da clara señales de presentar patrones diferenciados, con una clara influencia del agro. En Tarrazú, los pastos representan el 42,48% del uso del suelo, lo que evidencia la relevancia

de la ganadería en la zona. Seguido de los pastos, están los bosques (20,59%) y los cultivos permanentes (18,19%), donde el café adquiere un papel principal como producto y como actividad económica no solo del cantón, sino de la región.

Como se muestra en la **Figura 2**, en Dota la dinámica sigue una línea similar con respecto al predominio de los pastos (41,74%); no obstante, sobresale el alto porcentaje de espacio cubierto por bosques (31,73%), lo que tiene sentido si se considera que el cantón no solo está dominado por la Reserva Forestal Los Santos (RFLS), sino por la creciente vinculación con iniciativas de preservación ambiental que autores como **Granados (2015)** ya han mencionado. Asimismo, Dota presenta un porcentaje reducido de cultivos permanentes (5,11%), señal de una dependencia menor a una actividad como la caficultura, en relación con sus vecinos de la región.

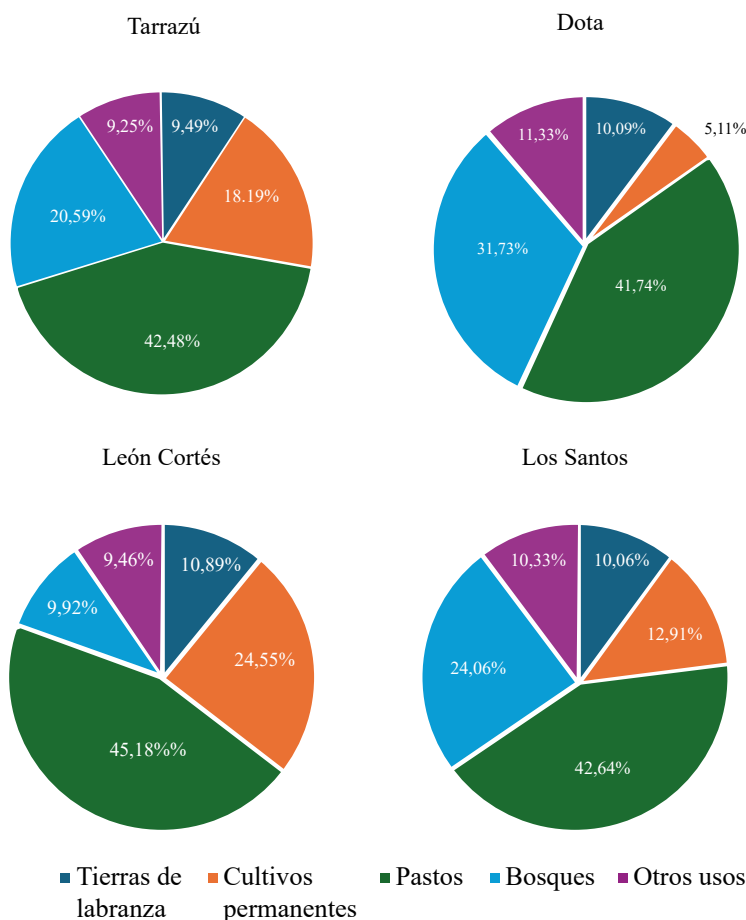


Figura 2. Usos de la tierra en Los Santos con relación al total de la superficie en fincas por año censal según cantones seleccionados, 1984

Nota. Adaptado de Censo Agropecuario 1984, por Dirección General de Estadística y Censos, 1987, DGEC.

Para León Cortés, los pastos representan un 45,18% del territorio, el más alto en Los Santos, seguido por un importante 24,55% de cultivos permanentes, lo que subraya el papel que tiene la actividad cafetalera en su estructura productiva. Sin embargo, la baja cobertura de bosques (9,92%) es una clara señal del alto nivel de intervención en el paisaje.

Una mirada regional muestra el dominio de los pastos en el que, por lo menos hasta 1984, dominaba una estrategia productiva sostenida por la ganadería. Los bosques concentran un 24%, debido al equilibrio entre la elevada cobertura forestal de Dota y su reducida proporción en León Cortés. Por otro lado, cultivos permanentes, tierras de labranza y otros usos exhiben comportamientos relativamente estables. En síntesis, los datos indican una matriz productiva basada en la ganadería y la caficultura, con variaciones en el uso del suelo y la cobertura boscosa, lo que abre las puertas a profundizar en futuros trabajos las dinámicas históricas y socioeconómicas que han moldeado el paisaje rural de la región.

A partir de los datos de 2014 recogidos en la [Figura 3](#), la utilización de la tierra muestra un cambio importante con respecto a décadas anteriores, destacando una clara especialización productiva. Con un 41,87% los cultivos permanentes son el uso más frecuente del cantón, seguido de pastos (30,62%) y bosques (22,11%), datos que refuerzan que la actividad económica de Tarrazú gira en torno a la caficultura. Por su parte aquellos usos relacionados con las tierras de labranza y otros usos apenas superan el 2%. Los cultivos de subsistencia, característica de las tierras de labranza, siguen en caída, evidenciando una creciente dependencia del mercado (tanto local como externo) para la satisfacción de las necesidades alimentarias, financiada con los ingresos monetarios generados por el café.

Como se observa en la [Figura 3](#), en Dota los bosques dominan el paisaje del cantón con una proporción del 56,65%. Esto señala una tendencia hacia la conservación y actividades económicas vinculadas al turismo. [Granados \(2015\)](#) revela que en décadas recientes las comunidades han desarrollado medianos complejos turísticos que les han permitido generar ingresos más allá del sector agrario. En relación con los datos de 1984, se muestra que para 2014, los pastos representaron una caída (25,11%), mientras que hubo una expansión en los cultivos permanentes (14,55%). Asimismo, la [Figura 3](#) constata que los cultivos permanentes alcanzan el 62,57% en León Cortés; esto refuerza el peso que tiene la caficultura para el cantón, además el más elevado de la región. En contraste, los pastos representan un 12,23% y los bosques apenas alcanzan el 12,23%, muestra evidente de un paisaje profundamente transformado por la actividad agrícola.

Desde una perspectiva regional, la cobertura forestal constituye el uso del suelo con mayor proporción (39,3%), seguida por los cultivos permanentes (33,01%), lo que refleja una estructura territorial en la que coexisten áreas de conservación forestal y espacios de especialización productiva agrícola. Sin embargo, la predominancia del bosque en términos territoriales no significa que ocupe una posición central en la economía. El café, como se desarrolla en la próxima sección, continúa

como el núcleo de la producción regional, tanto por la extensión dedicada a cultivos permanentes como por su presencia en los mercados nacionales e internacionales. En este sentido, aunque los bosques dan forma al paisaje regional desde un punto de vista ecológico y espacial, la cafcultura sigue teniendo un peso excesivo en términos económicos y sociales, lo cual es consistente con la especialización histórica de Los Santos en el sistema agroexportador de Costa Rica.

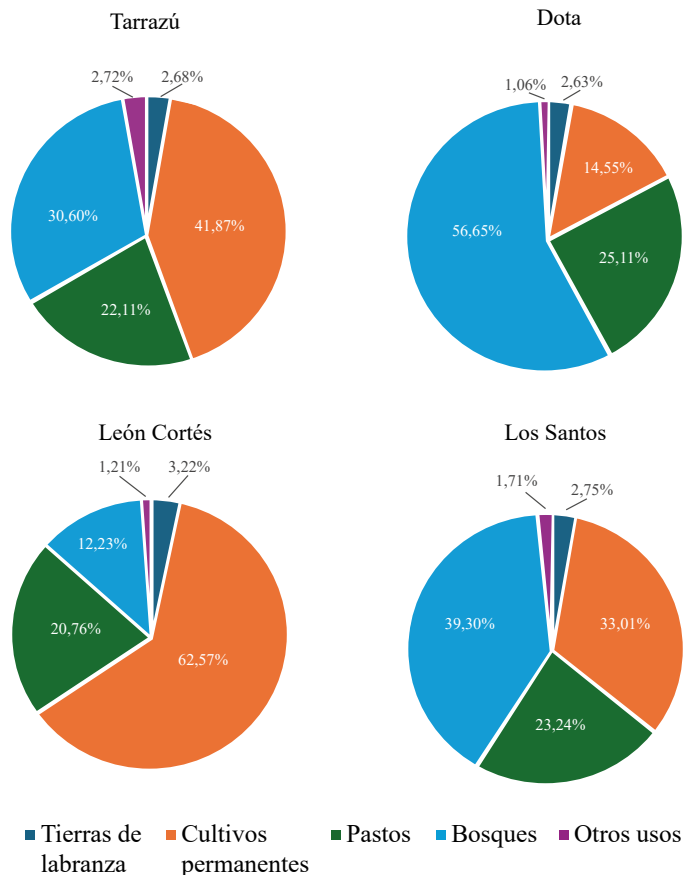


Figura 3. Usos de la tierra en Los Santos con relación al total de la superficie en fincas por año censal según cantones seleccionados, 2014

Nota. Adaptado de Censo Agropecuario 2014, por Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2019, INEC.

La Figura 4 ilustra las tasas de cambio en el uso de la tierra en la región de Los Santos, a primera vista destaca cómo las tierras de labranza presentan una mayor reducción en comparación con la provincia de San José. Lo mismo sucede con los pastos, lo que refleja el descenso en la participación de la actividad ganadera en la región. Otros usos también muestran una fuerte caída, resultado de la especialización productiva en torno al café y la expansión de los bosques.

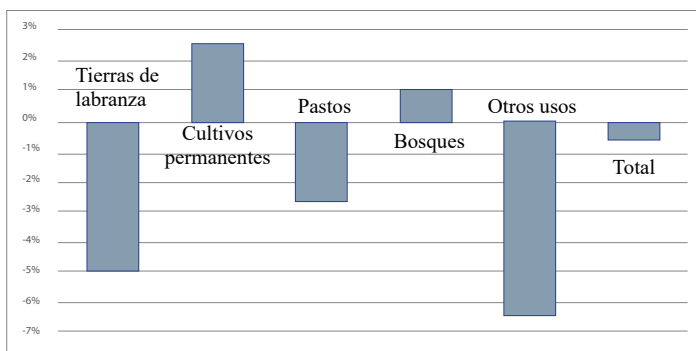


Figura 4. Tasa de cambio en el uso de la tierra en la región de Los Santos, 1984-2014

Nota. Adaptado de *Censo Agropecuario 1984*, por Dirección General de Estadística y Censos, 1987, DGEC; *Censo Agropecuario 2014*, por Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2019, INEC.

Los cultivos permanentes presentan la tasa de crecimiento intercensal más alta de la región, 2,5% entre ambos años censales, que está ligeramente por debajo de la tasa provincial evidenciada en [Salazar y Corrales \(2017\)](#).

A nivel cantonal, Tibás presentó la mayor tasa de disminución en tierras de labranza (12,85%). En el caso de los pastos, Coronado mostró el descenso más importante, un -17,2%. En Belén, los bosques sufrieron el mayor descenso (-15,12%). Por su parte, en Curridabat los charrales y cultivos permanentes tuvieron el mayor retroceso (-28,66%). En contraste, Guatuso fue el cantón donde más crecieron los cultivos permanentes (17,98%) y los bosques en San Isidro de Heredia (8,78%) ([Salazar & Corrales, 2017](#)).

Con respecto a los cantones de la región de Los Santos, en la [Tabla 2](#) se observa una reducción importante en las tierras de labranza, pastos y otros usos de suelo. Sin embargo, destaca el incremento en los cultivos permanentes y de los bosques, exceptuando a León Cortés, donde los bosques cayeron ligeramente.

Ahora bien, la [Figura 5](#) recoge la superficie agraria útil (SAU) para la región de Los Santos. El área cultivada aglomera los cultivos de subsistencia y comerciales. Las áreas forestales reúnen bosques y charrales. Finalmente, el área de pastos incluye pastos naturales y artificiales. Los datos muestran una expansión en las áreas cultivadas. En este sentido, pasó de un 23% a un 36%, lo que es igual a un crecimiento de los 13 puntos porcentuales, dicho comportamiento es un claro indicio de un giro hacia un mayor uso del suelo agrícola. En el caso del café, al consolidarse como eje económico de la región, los sistemas como los bosques se ven presionados.

Sobre el área forestal, también se observa una expansión durante el periodo analizado, aunque menor a la del área cultivada. Los bosques, en las fincas censadas, pasaron de 34% a 40%, es decir, una expansión de seis puntos porcentuales. La creación de la RFLS, la cámara de turismo en la década de 1980 que ya apuntábamos y los Programas de Servicios Ambientales (PSA) creados en la década de 1990 ([Barquero & Hernández, 2015](#)), han sumado a este incremento en el área boscosa, eso sí con efectos algo diferenciados en los cantones de la región.

Tabla 2.

Tasa de cambio anual por cantones seleccionados según tipo de uso de la tierra, 1984-2014

CANTÓN	TL	CP	P	B	O	TOTAL
Tarrazú	-4,08	2,88	-2,10	1,39	-3,94	0,06
Dota	-5,26	2,59	-2,59	1,01	-8,46	-0,93
León Cortés	-4,99	2,08	-3,58	-0,36	-7,61	-1,05

Nota. Siglas: TL= tierras de labranza; CP= cultivos permanentes; P= pastos; B= bosques; O= otros. Adaptado de Censo Agropecuario 1984, por Dirección General de Estadística y Censos, DGEC, 1987, DGEC; Censo Agropecuario 2014, por Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2019), INEC.

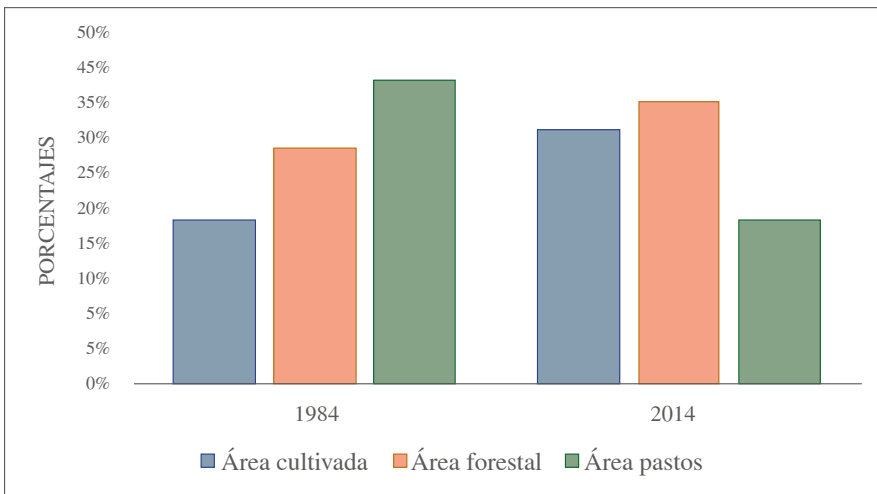


Figura 5. Porcentaje de participación de los principales usos de suelo en la superficie agraria útil (SAU) en la región de Los Santos, 1984-2014

Nota. Adaptado de Censo Agropecuario 1984, por Dirección General de Estadística y Censos, 1987, DGEC; Censo Agropecuario 2014, por Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2019, INEC.

Solo el área dedicada a pastos presentó un retroceso en la región, específicamente de diecinueve puntos porcentuales: pasando de 43% a un 23% entre 1984 y 2014. Esto representa un declive de la ganadería en Los Santos, comportamiento que responde a un contexto internacional y la crisis económica vivida por el país a inicios de la década de 1980 que se detallará en una sección posterior.

Para ubicar la dinámica de Los Santos en el contexto de la nación, es conveniente examinar las tendencias generales de transformación en el uso del suelo que ocurren en otras áreas del país.

En términos generales, tanto el tamaño de las fincas como su número se redujeron en Costa Rica. A escala nacional, pastos y bosques constituían los principales usos del suelo, aunque con tendencias contrarias, pues mientras los bosques crecieron un 18,6 punto porcentual los pastos cayeron 33,2 puntos porcentuales según los datos del censo agropecuario de 2014 (Salazar & Corrales, 2017). Por otro lado, en la región

de Los Santos, la cantidad de fincas creció, aunque el tamaño promedio disminuyó ligeramente. Asimismo, la expansión de bosques y cultivos permanentes resulta una señal de la transformación del paisaje productivo y usos de suelo de la región.

A escala provincial, San José y Guanacaste presentaron una mayor contracción del área dedicada a pastos. Por su parte, San José y Alajuela fueron las provincias con una mayor expansión en los bosques. En términos generales, todas las provincias redujeron los espacios dedicados a cultivos de subsistencia. Es decir, las tierras de labranza, pastos y charrales se disminuyeron como resultado del crecimiento de bosques y cultivos permanentes (Salazar & Corrales, 2017).

Según Salazar y Corrales (2017) estos son los patrones a nivel provincial: en San José, la siembra de tierras de labranza disminuyó en un 4,35%; Guanacaste, por su parte, tuvo un crecimiento significativo en cultivos permanentes del 8,16%, pero estimó una caída en pastos del 7,21% y un incremento boscoso del 2,69%; Cartago, en contraste, sufrió una reducción de cobertura boscosa del 1,65%. La disminución en los charrales fue una característica compartida por todas las provincias. Este panorama nacional de especialización productiva y recuperación boscosa diferencial sirve para analizar las transformaciones específicas en la región.

Las siguientes secciones analizan en detalle la evolución de cada una de las cinco categorías principales de uso de la tierra entre 1984 y 2014.

## TIERRAS DE LABRANZA Y CULTIVOS DE SUBSISTENCIA

De acuerdo con la clasificación del censo de 2014, las tierras de labranza abarcan las que se usan para sembrar cultivos transitorios o anuales, en descanso, en rastrojo y otras similares (INEC, 2019). Históricamente, en la región de Los Santos esta categoría ha estado relacionada con la producción de granos básicos como el maíz y los frijoles.

### Evolución de los granos básicos: maíz y frijoles

El arroz, los frijoles y el maíz parten como los granos básicos, según la metodología del censo de 2014. Es importante destacar que, en la región de Los Santos, el arroz tiene un peso limitado en el sistema agrario, específicamente, abarca cuatro hectáreas, mientras que el maíz y los frijoles sí tienen una mayor cobertura. Por este motivo, se tomó la decisión de enfocar el análisis en estos dos últimos cultivos, que además son claves para la subsistencia. El censo de 1984 diferencia entre maíz amarillo y maíz blanco, pero aquí se optó por incluir ambos bajo la misma categoría (maíz) para homogenizar la información, puesto que el censo de 2014 no hace esta diferenciación. En este sentido, esta unificación implica reconocer que el propósito de cada tipo de maíz puede variar entre consumo animal y humano.

León (2012) subraya que el maíz, los frijoles y el arroz históricamente han tenido un lugar central en la dieta costarricense y comúnmente son catalogados como granos básicos dado que se consumen juntos. No obstante, el autor advierte que no es correcto considerarlos alimentos iguales e intercambiables, ya que cada uno tiene funciones nutricionales y culturales diferentes.

En esta línea, los datos de la **Figura 6**, muestra que entre 1984 y 2014 el número de fincas orientadas hacia el cultivo de maíz y frijoles se redujo ligeramente, pasando de 1098 a 1026. Este comportamiento sugiere reconfiguración parcial de las prácticas agrícolas, mas no un abandono de esos cultivos. No obstante, el comportamiento no es homogéneo entre los cantones de la región ni entre los cultivos, lo que revela dinámicas diferenciadas.

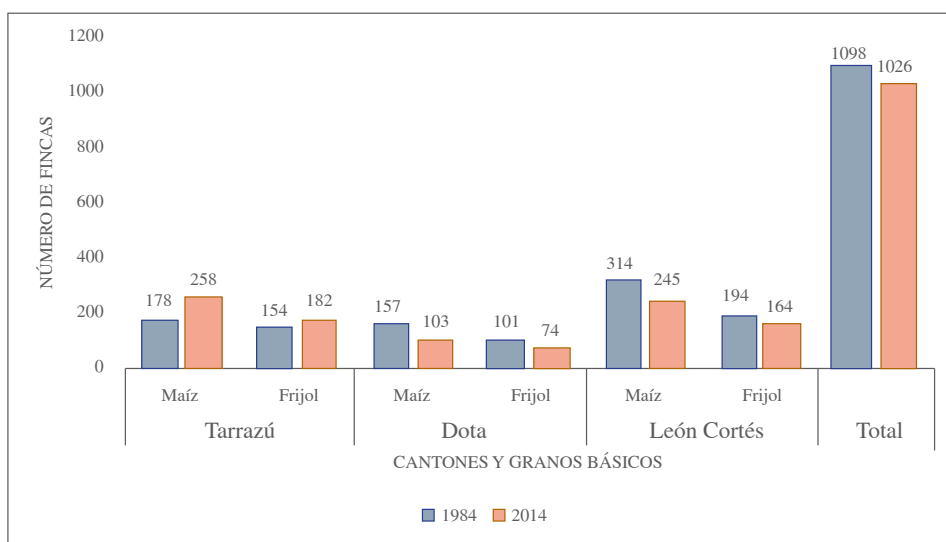


Figura 6. Distribución absoluta de total de fincas con maíz y frijol según año censal por cantones seleccionados, 1984-2014

Nota. Adaptado de Censo Agropecuario 1984, por Dirección General de Estadística y Censos, 1987, DGEC; Censo Agropecuario 2014, por Instituto Nacional de Estadística y Censos, Censo Agropecuario 2014, 2019, INEC.

El caso de Tarrazú es un ejemplo de este comportamiento heterogéneo en la región, pues las fincas tanto de maíz como de frijoles crecieron en número. Así, las de maíz pasaron de 178 a 258 y las de frijol de 154 a 182 entre 1984 y 2014, es decir, ambos cultivos presentaron un crecimiento de 44,9 y 18,2 puntos porcentuales durante el periodo. Este comportamiento podría asociarse a una revalorización de la actividad o como estrategia de seguridad alimentaria; sin embargo, responde más bien a una fragmentación de propiedades por herencias, pues si bien el número de fincas crece, no así el área sembrada.

Por su parte, la **Figura 6** expone que tanto Dota como León Cortés presentan una marcada reducción en el número de fincas de granos básicos. En Dota, las fincas de maíz y frijoles cayeron 34,4 y 26,7 puntos porcentuales, respectivamente, mientras que en León Cortés la caída fue de 22 y 15,5 puntos porcentuales respectiva-

mente. Dicho comportamiento se puede explicar si se considera que un cantón como Dota ha orientado el uso de su tierra a los bosques y en menor medida el café y en León Cortés hay una clara orientación hacia la caficultura como estrategia de ocupación de la tierra. De esta manera, los espacios que antes tenían estos cultivos fueron ocupados por bosques y café. Esto tiene sentido pues tanto el maíz y como los frijoles están asociados a las tierras de labranza, que durante el periodo analizado ha mostrado su contracción.

La **Tabla 3** muestra una reducción importante de la superficie cultivada de maíz y frijoles entre 1984 y 2014. La extensión sembrada pasó de poco más de 900 hectáreas en 1984 a tan solo solo 240 en 2014, una caída aproximada del 75% en tres décadas. Este comportamiento es un reflejo del abandono de cultivos tradicionales en favor de actividades agrícolas más intensivas y orientadas al mercado global como el café e incluso el turismo ligado a los bosques.

Tabla 3.

Extensión en hectáreas de maíz y frijol según año censal por cantones seleccionados, 1984-2014

AÑO	TARRAZÚ			DOTA			LEÓN CORTÉS			TOTAL
	MAÍZ	FRIJOL	TOTAL	MAÍZ	FRIJOL	TOTAL	MAÍZ	FRIJOL	TOTAL	
1984	125,2	105,7	230,9	172	161,2	333,2	295,6	114,6	410,2	410,2
2014	52,31	55,07	107,38	16,18	33,46	49,64	48,89	34,49	83,38	83,38

*Nota.* Adaptado de Censo Agropecuario 1984, por Dirección General de Estadística y Censos, 1987, DGEC; Censo Agropecuario 2014, por Instituto Nacional de Estadística y Censos, Censo Agropecuario 2014, 2019, INEC.

Como se observa en la **Tabla 3**, Dota fue el cantón que perdió mayor proporción de la superficie dedicada a estos cultivos, perdió un 85%: pasó de 333,2 ha a 49,64 ha en un periodo de treinta años. En León Cortés, la caída fue arriba del 80%; de esta manera, los cultivos de maíz y frijoles pasaron de 41,2 ha a 83,38 ha. Este cambio resulta más significativo si se considera que en 1984 el cantón concentraba 42% del área total de la región sembrada con estos cultivos. Por su parte, en Tarrazú la caída en el área sembrada fue menor, pero importante, pasando de 230,9 ha a 107,38 ha, con una baja del 53,5%; esto confirma lo señalado anteriormente: el crecimiento en el número de fincas, pero no en el área dedicada a estos granos básicos.

De esta forma, los datos muestran la pérdida relativa de los granos básicos en la región y en la economía agraria. Estas transformaciones pueden impactar en términos de soberanía alimentaria, identificación cultural y transformaciones estructurales del uso del suelo. Aunque no es posible valorar de manera directa la soberanía alimentaria a través del análisis censal, la disminución de la diversidad en los cultivos y el aumento de la especialización productiva indican potenciales consecuencias en las prácticas de autoconsumo y en la independencia alimentaria de los hogares rurales.

Dicho comportamiento no es exclusivo de Los Santos. Los datos del Censo Agropecuario de 2014 (INEC, 2019) muestran que, en comparación con 1984, Costa Rica experimentó una caída drástica en el área dedicada a los granos básicos, perdiendo cerca de dos tercios de su superficie. Esta tendencia nacional se refleja y profundiza en la región de estudio. Como se aprecia en la [Tabla 3](#), entre 1984 y 2014 la superficie dedicada a maíz y frijol en los tres cantones de Los Santos se redujo de 974,3 a 240,4 hectáreas, lo que representa una caída agregada del 75,3%. Esta contracción fue generalizada pero heterogénea: mientras en Tarrazú la pérdida fue del 53,5%, en Dota alcanzó el 85,1% y en León Cortés el 79,7%. Así, la caída de los cultivos de subsistencia en Los Santos no solo sigue la tendencia nacional, sino que la supera significativamente, confirmando el avance de un modelo agrario altamente especializado.

Estas transformaciones productivas no son meros hechos aislados, sino que se dieron en respuesta a tendencias nacionales que ya se habían detectado desde la mitad de los años noventa. El país importaba, en ese momento, el 64% de sus granos básicos y, entre 1986 y 1996, la superficie sembrada de arroz, frijoles y maíz blanco disminuyó (en términos porcentuales) hasta un 44%, un 42% y un 73%, respectivamente. Este dato se reportó en el documento oficial “Políticas sobre Granos Básicos en Costa Rica” (Ministerio de Agricultura y Ganadería [MAG], 1996).

Las políticas de ajuste estructural que se pusieron en práctica desde 1985 — disminuir el crédito agrícola, debilitar la ayuda a los productores pequeños y liberalizar el comercio— fueron las causantes de esta situación, según lo señalado por el informe del MAG (1996). A pesar de que se establecieron objetivos para restablecer entre el 70% y el 80% del consumo mediante la producción nacional, las cifras censales de Los Santos entre 1984 y 2014 demuestran que la tendencia al abandono no solo persistió, sino que se intensificó en términos regionales. En esa época, la expansión cafetalera y la disminución de las tierras cultivables hicieron que la capacidad local para generar alimentos básicos descendiera aún más.

La [Tabla 4](#) muestra que en 1984, la mayor parte de la producción de maíz y frijol de Los Santos se destinaba al consumo familiar. Para el frijol, la mayor parte de la producción se dedicaba al consumo propio: más del 80% en Tarrazú y Dota, y un 76% en León Cortés. Esto evidencia que el frijol era una parte fundamental de la alimentación local y tenía un papel crucial en la seguridad alimentaria de las unidades productivas. No obstante, una fracción significativa de la producción (de entre el 19% y el 31%) se usaba para la venta. Estos datos, analizados junto con la significativa extensión de terreno que ya se destina a cultivos permanentes como el café, muestran un patrón productivo mixto característico del periodo: una agricultura que unía la producción de cereales básicos, destinada sobre todo al consumo propio y al mercado local, con una producción agrícola predominantemente comercial (café), dirigida hacia el mercado internacional.

Tabla 4.

Distribución porcentual según venta y consumo de granos básicos producidos en los cantones de la región de Los Santos, 1984

PRODUCCIÓN	TARRAZÚ		DOTA		LEÓN CORTÉS	
	MAÍZ	FRIJOL	MAÍZ	FRIJOL	MAÍZ	FRIJOL
TOTAL	85 079	41 941	150 364	62 951	204 667	55 412
CONSUMO	69,07	81,47	69,01	80,65	59,16	76,37
VENTA	30,93	18,53	30,99	19,35	40,84	23,63

Nota. \*La producción está medida en kilogramos. Adaptado de *Censo Agropecuario 1984*, por Dirección General de Estadística y Censos, 1987, DGEC.

El maíz, por su parte, también muestra una fuerte orientación hacia el consumo hacia 1984, sin embargo, existe un porcentaje destinado a la venta donde destaca León Cortés con poco más del 40% de la producción de maíz destinada a la venta. Por otro lado, en Dota y Tarrazú, el consumo estuvo alrededor del 69%. Esto demuestra que, a pesar de las variaciones entre cantones, tanto el maíz como el frijol constituían granos básicos fundamentales en la dieta de la población de la región hacia 1984.

El censo de 2014 no presenta ninguna información relacionada con la venta y consumo de estos granos que permita medir continuidades o cambios. No obstante, si se considera la información ya analizada en relación con la caída el número de fincas, área sembrada y tierras de labranza se puede formular la hipótesis de que existe una disminución en los niveles de producción, poniendo en riesgo la seguridad alimentaria de la población de Los Santos.

Durante la primera mitad del siglo XX, cultivos como el maíz y los frijoles ocupaban un lugar clave en la dieta del costarricense, así como en la economía rural. Sin embargo, durante la segunda mitad del mismo siglo estos granos empezaron a perder protagonismo, como consecuencia de procesos de modernización agrícola, especialización productiva e incluso cambios en los hábitos alimenticios. Un ejemplo de esto último es el cambio de la tortilla de maíz por el pan de trigo (León, 2012).

La disminución en el área destinada a granos básicos evidencia una tendencia nacional vinculada con el aumento de actividades agropecuarias destinadas a la exportación, especialmente de cultivos como la piña, el banano, melón y la palma aceitera. No obstante, en Los Santos, este fenómeno tiene más conexión con la expansión del café, mientras que cultivos como el melón y la palma registran 1 ha y 50 ha, respectivamente en la región (INEC, 2019).

Durante el periodo estudiado, regiones como Chorotega y Huetar Norte sufrieron una importante transformación productiva. La ganadería y el cultivo de arroz cedieron parte de su espacio a la caña de azúcar y a la naranja en la región Chorotega. La piña pasó de 950 a 21 000 hectáreas en la región Huetar Norte, ocupando 60% del área disponible de aquella región, en respuesta a la demanda internacional. Entretanto, cultivos de yuca, banano y palma generaron mayor diversificación, mientras que el café perdió relevancia (Vargas & Monge, 2017).

Asimismo, Vargas y Monge (2017) apuntan que la Región Central —marcada por el crecimiento urbano, comercial e industrial— vio un desplazamiento de cultivos tradicionales como el café hacia áreas periféricas como Los Santos. Entre los factores que incidieron en este desplazamiento se encuentran los elementos climáticos, cambios en el mercado y la urbanización en zonas antes cafetaleras, así como una reducción considerable en los cultivos de maíz y frijoles. Por otro lado, en relación con el Pacífico Central, los autores señalan que ha prevalecido un proceso de especialización del sector agrario, particularmente asociado a la expansión de la palma aceitera y la caña de azúcar.

En las regiones Brunca y Huetar Caribe, la transformación agraria es protagonista. En la región Brunca la palma aceitera se expande, el maíz y los frijoles disminuyen, y el café y la piña empiezan a adquirir un rol protagónico en el paisaje productivo. En el Caribe, un paisaje tradicionalmente dominado por el banano sigue presente y se expande, aunque en cantones como Pococí han aparecido otros actores como la piña, con los granos básicos como los mayores perdedores (Vargas y Monge, 2017).

En resumen, el periodo analizado evidencia una sostenida pérdida en el cultivo de granos básicos en los sistemas agrarios, lo que muestra la transformación hacia un modelo agrícola orientado a la exportación. Impulsada por grandes empresas, esta nueva lógica productiva requiere de altos niveles de capital, tecnología e investigación, reemplazando, de esta manera, las formas tradicionales de agricultura de subsistencia o autoconsumo.

No se puede analizar solamente desde criterios biofísicos la posibilidad de que el arroz, el maíz y el frijol puedan cultivarse en otras áreas del país o aumentarse en las que tradicionalmente han sido producidos estos granos. La ubicación actual y la escala reducida de estos cultivos en Costa Rica se debe, sobre todo, a decisiones relacionadas con políticas públicas y a un enfoque de desarrollo agrícola orientado en la especialización productiva y la apertura comercial desde los años 1980, según han coincidido varios estudios. Por lo tanto, la nación pasó de ser autosuficiente a depender en gran medida del mercado internacional, especialmente en lo que respecta a granos básicos, los cuales hoy representan un mercado de excedentes muy volátil (Molina, 2022; O'neal, 2022).

Actualmente, Costa Rica importa cerca del 91% de los frijoles, el 99% del maíz y el 69% del arroz que consume; de este modo, se encuentra entre las naciones con más dependencia de las importaciones de granos básicos en todo el mundo y es la más dependiente entre los países americanos con hábitos de consumo parecidos. Esta situación contrasta con décadas pasadas, en las que más del 80% del frijol consumido se producía a nivel local. Se refleja, entonces, que la disminución de la producción nacional no se debe a una imposibilidad técnica o territorial, sino a la reducción de crédito, el debilitamiento institucional del sector agropecuario, la supresión de programas de extensión, la competencia con granos importados subsidiados y la concentración de tierras en cultivos destinados a la exportación (Molina, 2022; O'neal, 2022).

En este escenario, aunque hay zonas con condiciones agroecológicas adecuadas para la producción de granos básicos (por ejemplo, la región Brunca y zonas de Guanacaste y Huetar Norte), los datos indican que para sostener una ampliación territorial o un aumento en la productividad sería necesaria una reforma estructural de la política agraria. Entre ellas se puede mencionar la restauración de tierras agrícolas, el apoyo financiero y técnico a pequeños y medianos productores, la regulación de precios e importaciones, así como una estrategia de seguridad alimentaria a largo plazo. En cambio, si no se hace nada, la dependencia del mercado internacional seguirá restringiendo la viabilidad económica de estos cultivos, incluso cuando las condiciones en el territorio sean propicias para su producción (Molina, 2022; O'neal, 2022).

## **CULTIVOS PERMANENTES: ESPECIALIZACIÓN CAFETALERA Y DIVERSIFICACIÓN**

Se entiende por cultivos permanentes a aquellos que no conllevan la destrucción de las plantas después de la cosecha, y el café es el principal caso en esa zona (INEC, 2019). Como se observó en las secciones previas, entre 1984 y 2014 esta categoría tuvo un aumento considerable, situándose solamente detrás de los bosques en términos de crecimiento. Este incremento solo fue factible a expensas de otros usos del suelo, como los prados y las tierras agrícolas, que sufrieron una disminución del 75,33% y el 19,4%, respectivamente, en dicho periodo.

### **La expansión del café**

La **Tabla 5**, construida con base en los censos cafetalero (2006) y agrarios (1984, 2014), ilustra el crecimiento de las plantaciones de café en la región de Los Santos, en términos del área sembrada y del número de fincas. En 1984, había 4019,5 hectáreas destinadas al cultivo de café, lo cual constituía algo más del 10% de la superficie total cultivada en esa región. Para el año 2014, el espacio destinado al café casi se duplicó, llegando a las 8842,4 hectáreas, lo que representa el 28% del área cultivada en la región (un aumento de aproximadamente 18 puntos porcentuales en su participación).

El censo de café realizado en 2006 muestra el punto más elevado de esta expansión, con 9336,48 hectáreas, lo cual indica un máximo en la superficie cafetalera a mediados de los años 2000 y una ligera disminución hacia 2014. El crecimiento sostenido de Tarrazú contrasta con la tendencia que se presenta claramente en los cantones de León Cortés y Dota. Aunque la tendencia expansiva es firme, es importante considerar que las variaciones entre censos (en particular entre un censo específico de café y los censos generales agropecuarios) pueden ser causadas parcialmente por diferencias en términos de cobertura o metodología.

Tabla 5.

Distribución absoluta del número de fincas y extensión plantada de café en hectáreas por censo según cantones seleccionados, 1984-2014

CANTÓN	1984		2006		2014	
	Fincas con café	Extensión en café	Fincas con café	Extensión en café	Fincas con café	Extensión en café
TARRAZÚ	887	1770,2	672	4230,02	1031	4523,31
DOTA	307	554,4	322	1288,72	363	1210,45
LEÓN CORTÉS	913	1694,9	728	3817,74	1305	3108,64
TOTAL	2107	4019,5	1722	9336,48	2699	8842,4

*Nota.* Adaptado de *Censo Agropecuario 1984*, por Dirección General de Estadística y Censos, 1987, DGEC; *Censo Cafetalero: Turrialba y Coto Brus 2003, Valle Central y Valle Occidental 2004*, y Pérez Zeledón, Tarrazú y Zona Norte 2006 Principales resultados, por Instituto del Café de Costa Rica, 2007, INEC; *Censo Agropecuario 2014*, por Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2019, INEC.

Desde el punto de vista cantonal, Tarrazú es el cantón con mayor superficie cultivada de café, con más de 4000 hectáreas en 2014, lo que implica un crecimiento del 153,53% con respecto a 1984. Por su parte, León Cortés y Dota también mostraron crecimientos destacables: 118,34% y 83,41% respectivamente. Respecto a la proporción de tierra ocupada por el café en los diferentes cantones y el cambio entre 1984 y 2014, Tarrazú pasó del 15,32% al 38,46%, León Cortés del 22,29% a 57,64%, mientras que en Dota su incremento fue 2,93% a 8,47%.

Aunque León Cortés evidenció un crecimiento más significativo en términos generales de cultivos permanentes, Tarrazú fue el cantón que experimentó un mayor crecimiento en el área total dedicada al café. No obstante, en relación con la utilización del suelo, León Cortés sobresale: el 62,57% de su territorio está ocupado por cultivos permanentes, y de ellos 57,64% es café. Esto limita las oportunidades de diversificación, siendo el aguacate uno de los pocos cultivos que ha conseguido abrirse paso junto al café.

A partir de los datos del Instituto del Café de Costa Rica (ICAFE) presentados en la Figura 7, se muestra la cobertura de café en la región y que el territorio ocupado por cafetales, en los cantones de León Cortés y Tarrazú, aglutinan la mayor parte del suelo dedicado al cultivo de café.

En términos de área, los datos<sup>3</sup> que acompañan a la Figura 7, Tarrazú muestra una cobertura cafetalera de 60,87 km<sup>2</sup>, seguido por León Cortés con 49,98 km<sup>2</sup>. Por su parte, Dota registra una extensión de 14,42 km<sup>2</sup> dedicadas al cultivo del café, bastante inferior respecto a sus vecinos. En cuanto a la proporción ocupada por este cultivo, en León Cortés el café representa un 41,38% del territorio, mientras que en Tarrazú y Dota la proporción es de 20,46% y 3,6% respectivamente. En conjunto, 125,25 km<sup>2</sup> de la región de Los Santos está cubierta de café según el mapa de cobertura de 2012. Los datos reflejan que, aunque el café domina el paisaje agrario de la región, existen diferencias importantes entre los cantones.

La **Figura 8** ilustra la evolución de la producción de café en la región de Los Santos durante las primeras dos décadas del siglo XXI. Es importante señalar que los informes anteriores a 1999 no hacen una diferenciación por cantón en la región de ahí que solo se cuente con datos a partir de ese año.

Durante estas dos décadas, la producción presenta una tendencia bastante constante. Tarrazú suma en promedio 205 477, León Cortés 160 250 y Dota 56 899 fanegas.

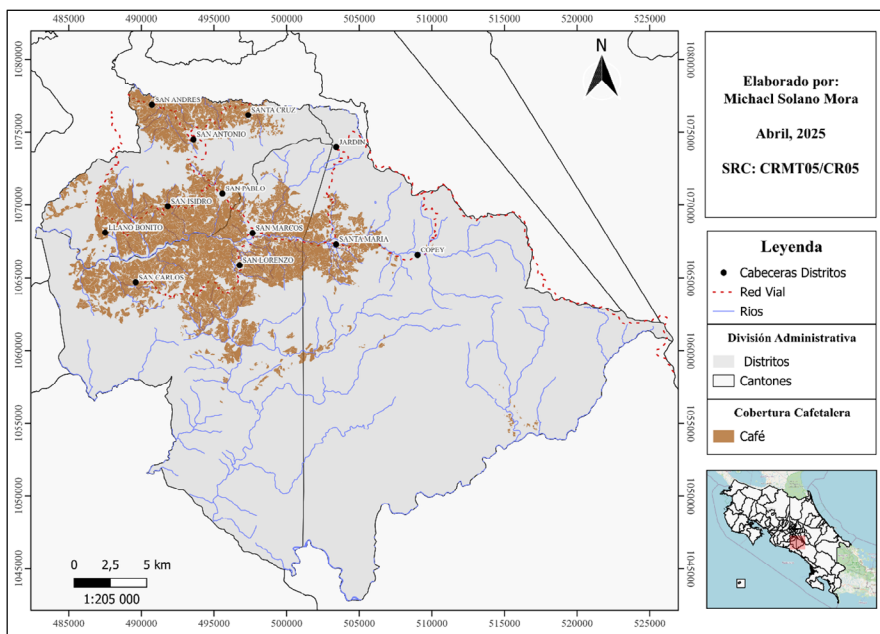


Figura 7. Cobertura cafetalera en la región de Los Santos, 2012

Nota. Adaptado de *Cobertura de café 2012*, por L. D. Monge, 2017, Sistema nacional de información territorial.

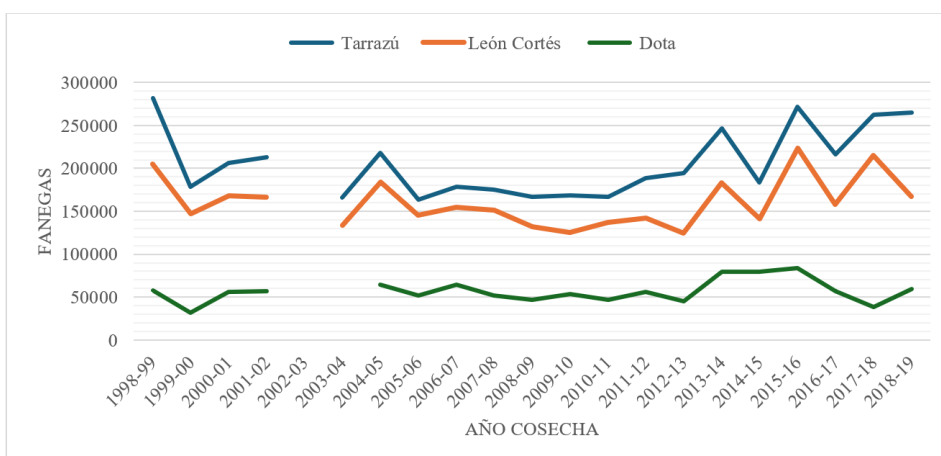


Figura 8. Producción cafetalera total en fanegas por año cosecha según cantones de Los Santos (1999-2019)

Nota. Adaptado de *Informe sobre actividad cafetalera de Costa Rica 1999-2014*, por Instituto del Café de Costa Rica, 1999-2014, ICAFE; *Informe sobre actividad cafetalera de Costa Rica 2015-2019*, por Instituto del Café de Costa Rica, 2015, ICAFE.

A partir de 2012 se puede apreciar una ligera mejora en la producción regional, interrumpida por leves caídas. Destaca, en particular, la disminución registrada en Dota entre las cosechas 2015-2016 y 2017-2018 en Dota, un año antes en los otros dos cantones.

Según los informes de actividad cafetalera del ICAFE, la región registró en la cosecha 2011-2012 una producción de 703 688 fanegas, lo que equivale al 29,5% del total de la producción nacional (ICAFE, 2012). La producción alcanzó su punto máximo en la cosecha 2017-2018 con 892 994 fanegas, representado un 40% de la producción total de Costa Rica (ICAFE, 2016). Posteriormente, en la cosecha 2018-2019, la región cerró con una producción de 732 208 fanegas, 42,7% de la producción costarricense (ICAFE, 2018). Cabe destacar que, a nivel cantonal, de acuerdo con los informes, ente 2008 y 2013 Tarrazú fue el segundo cantón con más producción, solo por detrás de Pérez Zeledón. Desde el 2013 el primer lugar lo ocupa Tarrazú, mientras que León Cortés alternó entre el segundo y tercer lugar con Pérez Zeledón durante este segundo subperiodo (ICAFE, 2023).

La producción en la región de Los Santos ha incrementado significativamente su participación a nivel país, superando incluso el 40% lo que demuestra el peso de esta actividad económica no solo para la región, sino para Costa Rica.

La caída del 15% que se observa en el año cosecha 2016-2017% de la producción nacional, en comparación con el periodo previo, puede atribuirse a diversos factores. Entre ellos se puede mencionar los ciclos bianuales de ciertas áreas productoras, los efectos de fenómenos climáticos —como el huracán Otto en zonas de maduración temprana— y la antigüedad de numerosas plantaciones, que impactan de manera negativa la producción (Barquero, 2017).

En relación con el área sembrada, la Figura 9, que ilustra la cobertura cafetalera de la región en 2018, evidencia un incremento en la extensión. Según los datos que acompañan el mapa, tanto en Tarrazú como en León Cortés la superficie cafetalera creció unos 10 km<sup>2</sup>, mientras en Dota el incremento fue de tan solo 3 km<sup>2</sup>. En términos relativos, esto resulta en una cobertura de casi el 50% en el cantón de León Cortés, el 23,82% en Tarrazú y de 4,35% en Dota, siendo el cantón de León Cortés el de mayor expansión entre 2012 y 2018, poco más de ocho puntos porcentuales.

Este recurso geográfico demuestra cómo el café sigue dominando el paisaje agrario de la región, especialmente en León Cortés. Incluso en Dota su presencia crece a pesar de haber experimentado un cambio de coberturas por la preservación de las zonas boscosas y las opciones que les brinda la RFLS para incentivar el turismo.

El café por décadas ha sido un actor principal en las exportaciones agrícolas de Costa Rica, afianzado por una fuerte tradición cafetalera, mejoras técnicas en el cultivo y avances tecnológicos en su procesamiento, como lo destacan Arroyo y León (2017). Estos autores señalan que, si bien el valor de su producción ha bajado debido a la disminución de los precios reales en los mercados internacionales, ocupando el quinto lugar en relación con su aporte al valor bruto de producción agropecuaria (VBPA), su importancia en términos de superficie sembrada sigue siendo considerable.

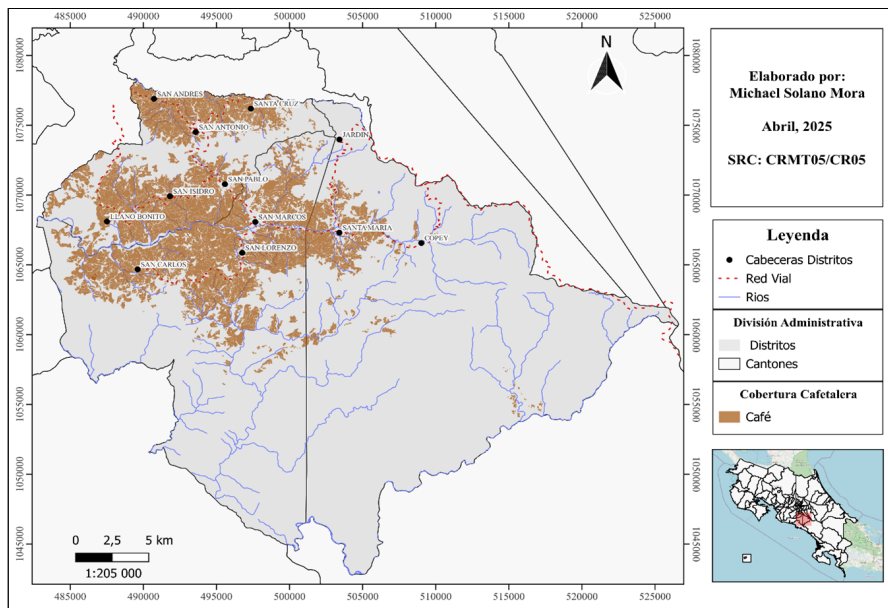


Figura 9. Cobertura cafetalera en la región de Los Santos, 2017-2018

Nota. Adaptado de *Cobertura de café 2017-2018*, por L. D. Monge, 2018, Sistema nacional de información territorial.

En términos históricos el café entre 1973 y 1984 creció un 4%, pero entre 1984 y 2014 se contrajo un 6% (Arroyo & León, 2017). No obstante, y contrario a la tendencia nacional, en la región de los Santos en este último periodo la superficie se duplicó, pasando de poco más de 4000 hectáreas a superar las 8000.

Siguiendo a Arroyo y León (2017), en regiones como la del Valle Central la cobertura cafetalera entre 1973 y 2014 pasó del 57% al 48%, y la Huetar Norte presenta la mayor contracción, un 93,92%, que se explica por la importancia que han adquirido otros cultivos como la palma y la piña.

Por otro lado, la subregión de Los Santos y el Pacífico Sur experimentaron crecimientos importantes. En la primera, el área sembrada pasó del 16% al 27% entre 1963 y 2014<sup>4</sup>, mientras que en la segunda se elevó del 11% al 16% (Arroyo & León, 2017).

Los datos corroboran que el café no solamente organiza la utilización del suelo en extensas áreas de León Cortés y Tarrazú, sino que adicionalmente conserva un papel central en la economía agraria a nivel regional. La región de Los Santos es la mayor productora del país, según los datos del ICAFE, la cosecha 2013-2014 la producción en esta zona concentró el 40,2% de la producción nacional, es decir 782 250 2Dhl (fanegas), siendo la única región, junto con la Zona Norte, que experimentó un incremento en la producción con respecto a la cosecha anterior, un 17,9% y un 15,3%, respectivamente (ICAFE, 2014)

Si se considera el contexto a nivel nacional e internacional, este aumento en la producción de café en la zona de Los Santos es especialmente relevante. La caficultura de Costa Rica atravesó, entre finales del siglo XX y principios del XXI, un lapso de gran inestabilidad vinculado con la crisis mundial del café. Esta se carac-

terizó por la disolución del Acuerdo Internacional del Café, fluctuaciones en los precios internacionales y procesos de liberalización y reestructuración productiva que se promovieron en el contexto de las políticas neoliberales posteriores a la crisis económica de 1982-1983.

A nivel nacional, estas transformaciones significaron una disminución en la producción y el abandono de cafetales. Asimismo, los pequeños productores enfrentaron una presión creciente: muchos de ellos no pudieron mantener su participación en el mercado con las nuevas condiciones competitivas (Picado et al., 2009). En este contexto desfavorable, la conducta de Los Santos no solo se aleja de la tendencia general, sino que también revela respuestas regionales distintas ante una misma estructura.

En esta línea, el crecimiento de la producción de café en Los Santos se puede entender como el resultado de una estrategia territorial particular que se fundamenta en la capacidad adaptativa de las unidades familiares productivas y en condiciones ecológicas ventajosas. Como indica Valenciano (2010), muchas familias que producen café decidieron fortalecer el trabajo familiar, aumentar la explotación del terreno y centrar sus esfuerzos en cultivar café, en vez de diversificarse hacia ocupaciones no agrícolas o abandonar la producción.

La evolución del cultivo del café muestra una profundización de la especialización productiva más que un proceso de diversificación, en un entorno caracterizado por la apertura comercial, los precios internacionales volátiles y la diferenciación cada vez mayor entre productores.

## Características sociales de la caficultura: género y educación

La Figura 10 recopila los datos del censo cafetalero 2003-2006, en relación con la población total de hogares de productores individuales que tienen participación en las labores agrícolas de las fincas cafetaleras en la región de Los Santos<sup>5</sup>. Los datos permiten observar una notable disparidad de género en lo que a participación en las tareas cafetaleras se refiere. Por ejemplo, de los 1000 individuos registrados en León Cortés, solo 88 son mujeres; en Tarrazú, solo 73 de 935 son mujeres; y en Dota, solo 21 de los 222 individuos son mujeres. Esta distribución evidencia una división sexual del trabajo<sup>6</sup>.

El censo cafetalero permite un acercamiento a los niveles educativos de los productores que se dedican a la caficultura en la región, recopilados en la Figura 11. La mayoría de la población productora solo tiene la primaria completa como su nivel máximo de educación. En los cantones de Tarrazú y Dota, este nivel educativo alcanza una proporción del 51% y en León Cortés llega al 58%. Aquellos que completaron la secundaria representan un 20,6% a nivel regional. En general, el 70% de la población considerada por el censo cuenta con educación primaria completa o incompleta. La educación superior apenas llega al 2% en Tarrazú y León Cortés y al 5% en Dota.

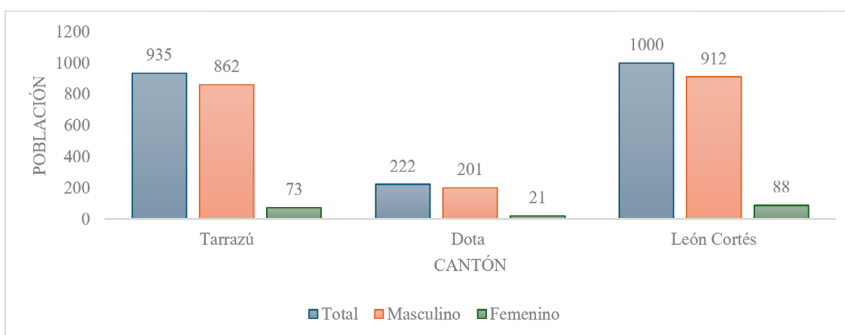


Figura 10. Distribución absoluta de la población total de los hogares de productores individuales dedicada al trabajo en la finca por sexo según cantones seleccionados, 2006

Nota. Adaptado de Censo Cafetalero: Turrialba y Coto Brus 2003, Valle Central y Valle Occidental 2004, y Pérez Zeledón, Tarrazú y Zona Norte 2006 Principales resultados, por Instituto del Café de Costa Rica, 2007, INEC.

Los datos permiten deducir que la actividad cafetalera no requiere altos niveles de preparación académica, aunque se requieran ciertas habilidades y competencias que permitan a los productores desarrollar la caficultura.

## Otros cultivos permanentes: diversificación productiva

Si bien el café sigue siendo el cultivo permanente predominante y la actividad más importante en términos de uso del suelo en la región, esta categoría no se limita únicamente a dicha actividad. En las décadas recientes, se ha evidenciado la introducción de cultivos permanentes no convencionales, en relación con tácticas de diversifica-

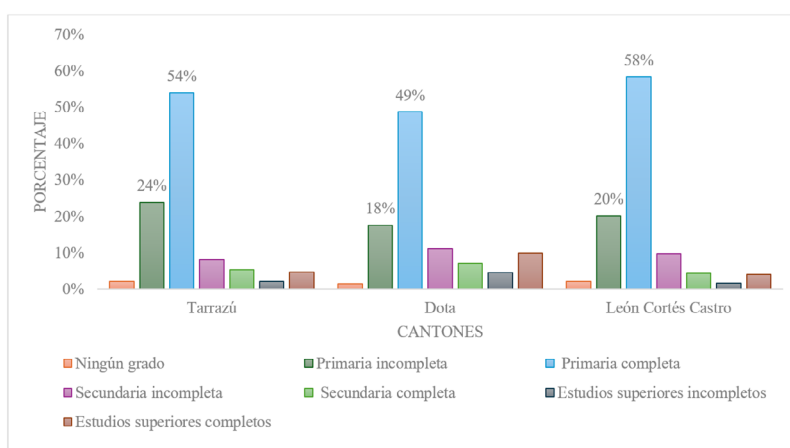


Figura 11. Distribución porcentual de la población por nivel de instrucción según cantones seleccionados, 2006

Nota. Adaptado de Censo Cafetalero: Turrialba y Coto Brus 2003, Valle Central y Valle Occidental 2004, y Pérez Zeledón, Tarrazú y Zona Norte 2006 Principales resultados, por Instituto del Café de Costa Rica, 2007, INEC.

ción productiva que han sido promovidas por la inestabilidad del mercado de café y por el interés en encontrar nuevas oportunidades para los negocios. Este procedimiento no supone reemplazar estructuralmente el café, sino la convivencia de diversas actividades continuas que extienden el repertorio productivo de las unidades agrícolas en la región.

López (2000), señala que por lo menos durante el siglo XX, León Cortés se mantuvo alineado con el “monocultivo cafetalero”, a diferencia de sus vecinos que muestran una mayor diversificación. Sin embargo, más allá de un monocultivo, en León Cortés lo que se da es la dominancia de un cultivo específico, el café, tomando en cuenta que en este cantón ha habido intentos de diversificar la producción en torno a productos como la granadilla y el aguacate.

La granadilla (*Passiflora ligularis*) es una fruta tropical originaria de los Andes, cultivada en climas subtropicales entre los 1800 y 2300 m s.n.m, del tipo de planta trepadora de flores brillantes y semillas envueltas en una pulpa dulce. Se caracteriza por su alto valor nutricional y medicinal, y una producción orientada a consumirse en fresco y alcanzando niveles adecuados para satisfacer la demanda nacional (Castro, 2022).

En una nota publicada en 1992 en el diario La República, se destacaba el cultivo de granadilla como una excelente alternativa al café en el cantón de León Cortés. El artículo señala que es un cultivo de alta productividad y rentabilidad, ya que permite obtener dos cosechas al año. Asimismo, señala que la producción se concentra en los distritos de Santa Cruz, San Antonio y la comunidad de San Pedro, con una producción de 60 000, 15 000 y 100 000 unidades por semana respectivamente, lo que les permite abastecer el mercado nacional y considerar exportar a futuro (Una excelente opción para León Cortés, 1992).

El aguacate es el otro cultivo que ha permitido una cierta diversificación en la región. En 2014, el aguacate cubría 350,42 hectáreas, y un 31,62% de las fincas dedicada a ese cultivo están en Los Santos, convirtiéndola en la más extensa del país. Más de 50% de las plantaciones de aguacate comparten espacio con el café (INEC, 2019).

El aguacate es la segunda actividad más importante en la región. La misma Casa Presidencial lo destacaba en un comunicado de 2015 como segundo cultivo en relevancia para Los Santos, indicando que “nace de la necesidad de los productores de café de contar con un producto alternativo que genere utilidades en las fechas en las que no se recolecta el grano de oro” (Presidencia de la República, 2015, párr. 8). Medios como Los Santos Digital señalaban cómo el 80% de la producción nacional era sostenida por el aguacate de Los Santos, alcanzando las 2800 hectáreas en 2019, siendo la variedad Hass (*Persea americana*) la dominante (Naranjo, 2021).

La presencia conjunta de café, aguacate y granadilla indica que los cultivos permanentes en Los Santos obedecen a una lógica productiva dinámica. En esta, la especialización histórica coexiste con procedimientos de diversificación dirigidos hacia el mercado nacional y hacia nichos específicos de exportación. La interacción entre actividades potencia la importancia de los cultivos permanentes en la utilización del suelo regional, al mismo tiempo que muestra diferentes tácticas de adaptación de los productores ante alteraciones económicas y del mercado.

## PASTOS Y GANADERÍA: AUJE Y DECLIVE

Los pastos incluyen pastos naturales, mejorados y de corte (INEC, 2019). Hacia 1984, el papel de la ganadería en los sistemas productivos de la región de Los Santos fue significativo, especialmente aquella con doble propósito, carne y leche. En Dota el número de fincas ganaderas pasó de 180 a 414 entre 1950 y 1984. En Tarrazú, el incremento fue más moderado, pues en el mismo periodo las fincas ganaderas pasaron de 463 a 523. Por su parte en León Cortés, cantón creado en 1962, el número de fincas pasó de 391 a 429 entre 1963 y 1984 (DGEC, 1953; 1965; 1987).

Esta expansión responde a un contexto que combina elementos internos y globales. A lo interno, las políticas estatales en torno a la promoción y financiamiento impulsaron el crecimiento del sector ganadero, mientras que a nivel internacional creció la demanda y los precios favorables de mercado —como el estadounidense, destino principal— crearon condiciones propicias para la expansión de la ganadería orientada a la exportación (León, 2012).

La consolidación de la ganadería entre 1950 y 1984 se enmarca en una lógica más amplia de transformación estructural del agro costarricense, marcada por la consolidación de un modelo capitalista en las actividades agrarias y el impulso del sector agrario por parte del Estado. La ganadería adquirió un papel protagónico en este proceso, amparada en políticas de fortalecimiento desarrolladas tras los conflictos de 1948, cuyo fin eran diversificar la producción agrícola y pecuaria a través del crédito, la adopción de tecnología y la creación de vías de comercialización (Goebel et al., 2023).

En Costa Rica, el crecimiento de la ganadería fue impulsado por el acceso a créditos facilitado por los bancos estatales, favoreciendo principalmente a medianos y grandes productores. Asimismo, hay que sumarle la labor realizada por instituciones como el Ministerio de Agricultura, el Servicio Técnico Interamericano de Cooperación Agrícola (STICA), la Universidad de Costa Rica y el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (IICA), a través de programas de capacitación, apoyo técnico, mejora genética e implementación de pastos mejorados. Asimismo, Goebel et al. (2023) apuntan que organizaciones como la Corporación Ganadera (Corfoga), junto a cámaras y federaciones de ganaderos, aprovecharon las políticas estatales para impulsar la modernización y robustecimiento del sector.

Con respecto al crédito, Edelman (2019) resalta una transformación importante en la repartición del crédito interno total de las entidades bancarias nacionales. La ganadería, que en 1953 captaba el 13,8% de ese total, había pasado a aglutinar el 29,5% en 1974. Esto demuestra un cambio importante en la dirección de los recursos financieros hacia esta actividad.

No obstante, este impulso ganadero no fue uniforme. Si bien es cierto que ayudó al sector, los réditos positivos fueron absorbidos por los medianos y grandes ganaderos, especialmente en regiones como Guanacaste. Por otro lado, en espacios como Los Santos, aún es necesaria más investigación para entender el verdadero efecto de la actividad en la estructura productiva de la región. Lo que sí se puede

afirmar es que la ganadería creció de manera importante en la segunda mitad del siglo XX hasta por lo menos 1984, modificando el paisaje productivo de Los Santos.

## La contracción ganadera post-1984

Como se puede ver en la **Figura 12**, a partir de 1984, se ha producido una disminución significativa en la cantidad de unidades productivas ganaderas en la región de Los Santos. La cantidad total de fincas disminuyó de 1366 a 674, lo que equivale a una reducción de cerca del 50% en tres décadas. La disminución fue generalizada en los tres cantones: en Dota, la baja fue del 52,9% (de 414 a 195 fincas); en Tarrazú, del 49,5% (de 523 a 264); y en León Cortés, también del 49,9% (de 429 a 215).

Esta fuerte contracción ocurrió dentro de la crisis económica que atravesó el país a comienzos de la década de 1980, en la que la ganadería también se vio afectada. La pérdida de vigor de su mercado de exportación más importante, el estadounidense, así como la modificación de las leyes en esa nación que restringieron los envíos, impactó al sector. Las políticas de cambio y fiscales que se pusieron en marcha después de la crisis de 1982-1983 a nivel nacional perjudicaron la situación del sector, ya que aumentaron las tasas de interés para los préstamos agropecuarios y establecieron recargos. Esto causó una alta deuda entre los ganaderos, una disminución en la extensión de los hatos y un descenso constante en las exportaciones (**León, 2012**).

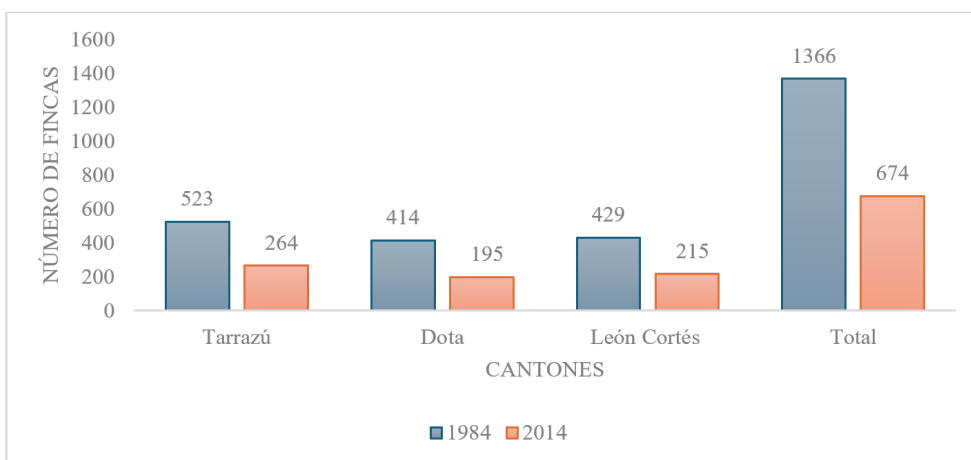


Figura 12. Cantidad de fincas ganaderas según cantón seleccionado por año censal, 1984-2014

Nota. Adaptado de *Censo Agropecuario 1984*, por Dirección General de Estadística y Censos, 1987, DGEC; *Censo Cafetalero 2003- 2006. Principales resultados*, por Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2007, INEC; *Censo Agropecuario 2014*, por Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2019, INEC.

La **Figura 13** muestra de manera precisa los efectos de la crisis de 1980 en la ganadería, especialmente, la producción de carne. Durante el lapso de 1984 a 2014, todos los cantones de la región sufrieron una notable reducción en el área de pastos, cayendo a la mitad en promedio. A escala regional, tierra destinada a pastos pasó de 16 139 hectáreas a 7307 durante el periodo estudiado. Resalta el caso de Dota, que registró la mayor extensión de pastizales, sobrepasando considerablemente a Tarrazú y León Cortés, señal de la importancia de la ganadería para aquel cantón, casi equiparable al café.

La **Tabla 6** recoge los datos referentes al ganado destinado a carne o leche en la región de Los Santos en 1984. La orientación productiva del hato ganadero muestra variaciones significativas entre cantones. Dota, con el hato ganadero más grande (7493), evidencia una especialización en la producción de leche (76,64%). Por su parte, Tarrazú presenta un total de 4594 cabezas y una distribución más balanceada, aunque con un porcentaje superior en carne (39,01%) en comparación con el destinado a leche (23,86%). Por otro lado, León Cortés cuenta con el menor hato (3397) de la región, condicionado por su extensión, una menor disponibilidad de tierras aptas y su orientación cafetalera, en donde solo 8,3% del hato ganadero es destinado a la producción lechera y un 15,34% a la producción cárnica. El porcentaje restante corresponde a animales destinados a funciones reproductivas (toros) y de trabajo (bueyes), los cuales no se contabilizan como producción directa de carne o leche.

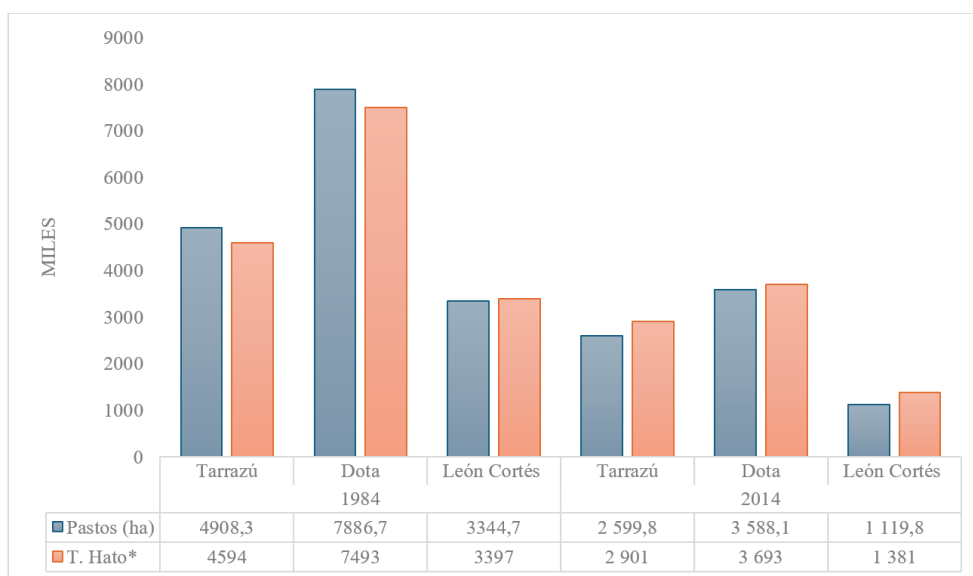


Figura 13. Área de pastos y el tamaño de los hatos vacunos por año censal y cantones seleccionados, 1984-2014

Nota. \*Tamaño del hato en número de cabezas de ganado. Adaptado de *Censo Agropecuario 1984*, por Dirección General de Estadística y Censos, 1987, DGEC; *Censo Agropecuario 2014*, por Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2019, INEC.

## BOSQUES Y COBERTURA FORESTAL: CONSERVACIÓN Y NUEVA ECONOMÍA

Los bosques incluyen bosques naturales, reforestados y charrales/tacotales (INEC, 2019). La superficie boscosa de la zona de Los Santos creció considerablemente entre 1984 y 2014, sobre todo en el cantón de Dota, que llegó a tener un 56,65% del territorio en ese año. La creación de la Reserva Forestal Los Santos en 1975, el establecimiento del Corredor Biológico Los Santos y la puesta en marcha de Programas de Servicios Ambientales (PSA) desde los años noventa están relacionados con este crecimiento (Barquero & Hernández, 2015).

Tabla 6.

Distribución relativa de ganado vacuno por principal propósito según cantón de la región de Los Santos, 1984\*

CANTÓN	CARNE	LECHE	TOTAL**
Tarrazú	39,01	23,86	4594
Dota	10,45	76,64	7493
León Cortés	15,34	8,3	3397

*Nota.* \*El censo de 2014 no detalla información sobre el propósito del ganado. \*\* Incluye todo el hato ganadero (carne, leche, toros/reproducción y bueyes). Adaptado de *Censo Agropecuario 1984*, por Dirección General de Estadística y Censos, 1987, DGECC.

En relación con el tema forestal, la [Figura 14](#) recoge de manera clara la situación de la región en 2014. Del mapa destaca la Reserva Forestal Los Santos (RFLS), que abarca gran parte del cantón de Dota. La RFLS fue creada en 1975 bajo el Decreto N° 5389-A y comprende un área de poco más de 560 km<sup>2</sup> ([Poder Ejecutivo de la República de Costa Rica, 1975](#)). Asimismo, el mapa también muestra el Corredor Biológico Los Santos que atraviesa tanto a Tarrazú como a León Cortés<sup>7</sup>.

La representación refuerza la idea del bosque como principal motor de diversificación económica en la región, a través del turismo, que desde la segunda mitad de la década de 1980 era una opción bastante clara para los habitantes de la región. Ejemplo de ello fue la creación la Cámara de Turismo de la Zona de Los Santos en 1986 con el objetivo de crear proyectos que beneficiaran a la comunidad y aprovecharan diferentes sitios de interés regional. Un artículo de *La República* destacaba que esta cámara estaba compuesta por representantes de los cantones de Los Santos y era presidida por Efraín Chacón ([Zona de Los Santos: se creó Cámara de Turismo, 1986](#)).

La diversidad de pisos altitudinales y formaciones vegetales que definen el Corredor Biológico Los Santos debe ser considerada para entender el incremento de la cobertura forestal en la región de Los Santos. Según el Plan de Gestión del Corredor Biológico Los Santos 2017–2022, los bosques de Podocarpus, robledales

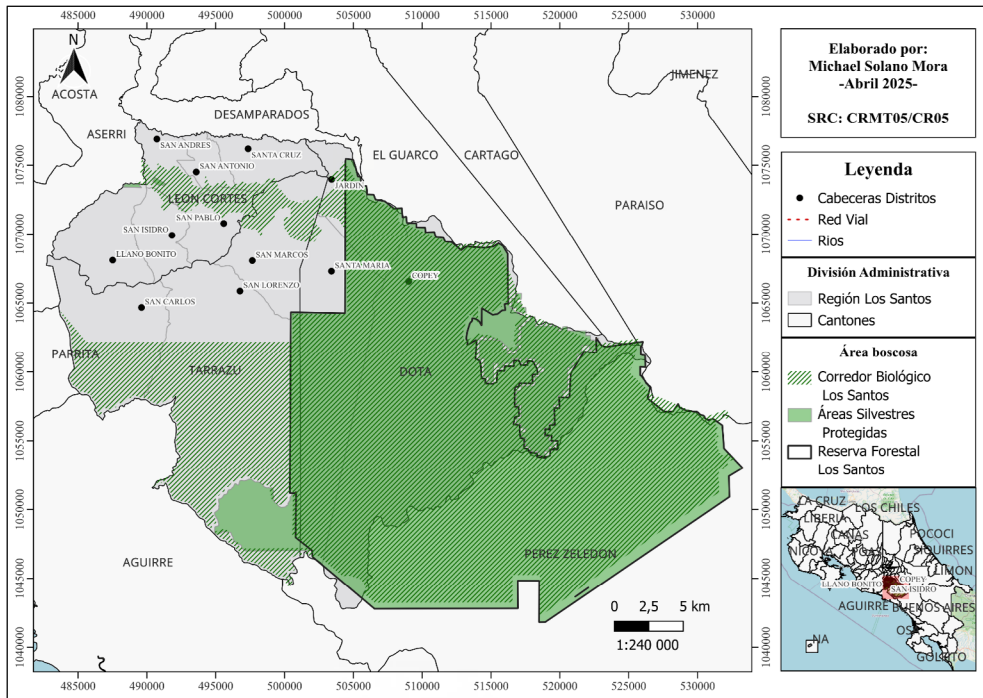


Figura 14. Corredor biológico y áreas protegidas en la región de Los Santos, 2014

Nota. Adaptado de *Atlas 2014 para Costa Rica*, por Ortiz-Malavasi, 2014, ITEC.

(*Quercus* spp.), turberas, bosques nubosos y de galería son algunos de los ecosistemas que se encuentran en la zona. Estos tipos de bosque están ubicados mayormente en pisos premontanos, montanos bajos y montanos, y tienen un papel fundamental en cuanto a conservación, conectividad ecológica y regulación hídrica. Estas formaciones se encuentran junto a bosques secundarios y zonas que están en proceso de regeneración natural, como consecuencia del retroceso de las actividades agropecuarias en ciertas áreas ([Corredor Biológico Los Santos, 2017](#)).

Esta caracterización es compatible con la zonificación por “zonas de vida” indicada en la Guía Turística Cultural de Los Santos del Instituto Costarricense de Turismo (ICT, 2020), que resalta que hay una gran representación de bosques muy húmedos tropicales, montanos bajos muy húmedos, premontanos pluviales y montanos bajos pluviales. No obstante, la existencia y el crecimiento de estas coberturas forestales no conllevan una utilización uniforme del bosque en términos turísticos. La guía turística especifica que, en el Corredor, únicamente el Parque Nacional Los Quetzales tiene infraestructura y caminos habilitados para los visitantes. Esto hace que la actividad turística se concentre en áreas concretas con bosques montanos bien preservados y de fácil acceso.

Por el contrario, la mayor parte de los bosques que fueron reconocidos por el Plan de Gestión —que incluyen a los turberas, robledales, bosques nubosos y bosques de galería— tienen como principales funciones la conservación y la conectividad bioló-

gica, sin estar accesibles para que el público los use. En este contexto, el incremento de la cobertura forestal entre 1984 y 2014 muestra sobre todo una reorganización socioecológica del paisaje, en lugar de una extensión directa del bosque con fines turísticos.

En relación con las actividades que la región ofrece, el ICT (2020) menciona que es un destino turístico polifacético que combina de forma extraordinaria la riqueza natural con el patrimonio cultural y productivo. Las actividades como el aviturismo (con más de 495 especies de aves, incluyendo el famoso quetzal), el senderismo por bosques nubosos, premontanos y de páramo, así como la visita al Parque Nacional Los Quetzales, son lo que le da su mayor atractivo.

Al mismo tiempo, Los Santos brinda una inmersión profunda en la cultura rural de Costa Rica, que está históricamente conectada con el cultivo del café de altura (con denominación de origen Tarrazú) y con tradiciones rurales que se mantienen vivas. Los visitantes tienen la oportunidad de asistir a festividades tradicionales como los topes, las dianas pableñas y las fiestas patronales, participar en coffee tours por cooperativas y fincas, saborear platos típicos elaborados con productos locales como las frutas de altura y la trucha, así como aprender el modo artesanal de hacer dulce de caña en trapiches.

El incremento de la cobertura forestal no se puede entender solamente como el fruto de políticas conservacionistas, sino también como un reflejo de procesos de regeneración secundaria y abandono productivo en zonas que antes se usaban para actividades agropecuarias.

## OTROS USOS DE SUELO

La categoría otros usos abarca caminos, lagos, ríos, estanques, construcciones, entre otros (INEC, 2019). Aunque esta categoría representa una pequeña parte de la región (aproximadamente el 2% en 2014), su desarrollo también es un reflejo del cambio en la producción. La Figura 15 sintetiza la cobertura y los usos en la región alrededor del año 2017 y muestra un aumento en áreas urbanas como San Marcos de Tarrazú, lo que indica que el sector terciario de la economía se está expandiendo.

En términos generales, las transformaciones en la utilización de la tierra en Los Santos durante el periodo de 1984 a 2014 muestran una reorganización selectiva del espacio agrario regional. En este proceso, se dieron simultáneamente la disminución de prácticas tradicionales, el fortalecimiento de la especialización cafetera y el crecimiento de coberturas forestales con diferente valor ecológico y productivo. Estos procesos tienen lugar en un marco histórico más extenso de adecuación estructural y cambio del modelo de desarrollo costarricense que se produjo después de la crisis a principios de los años 80.

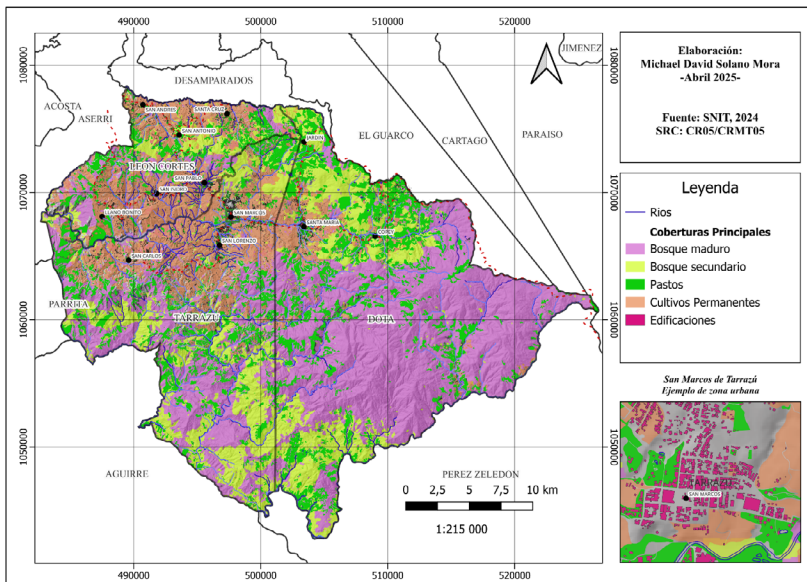


Figura 15. Usos y coberturas de suelos en la región de Los Santos, 2017

Nota. Adaptado de *Shapes: edificaciones\_2017, pastos\_2017, bosques\_2017, CP\_2017*, por Sistema Nacional de Información Territorial, 2017; Atlas 2014 para Costa Rica, por Ortiz-Malavasi, 2014, ITEC.

## SÍNTESIS COMPARATIVA Y DINÁMICAS DE CAMBIO

La competencia directa entre diferentes categorías de uso ha llevado a un cambio constante en la utilización del suelo en los cantones de la región de Los Santos entre 1984 y 2014. La expansión de algunas formas de uso del suelo tuvo que ocurrir a expensas de la reducción de otras, como se aprecia en los datos censales presentados. Esto descarta interpretaciones basadas en alteraciones aisladas por categoría y confirma el carácter relacional de estos cambios.

Las tierras de labranza, vinculadas históricamente a la producción de granos esenciales como el maíz y los frijoles, vieron caer significativamente su participación relativa en el periodo analizado. Esta disminución se enmarca en un proceso de reorientación productiva más extenso, en el que estas actividades fueron gradualmente sustituidas por empleos considerados como más estratégicos o rentables en la economía regional. Entre 1984 y 2014, el área sembrada de cultivos permanentes, especialmente la del café, que se expandió de forma sostenida durante ese periodo, creció al mismo tiempo que disminuyó este tipo de tierras.

Simultáneamente, los pastos sufrieron una disminución continua durante el periodo estudiado, lo cual indica un retroceso relativo de la ganadería extensiva en esa zona. Esta conducta contrasta con procesos observados en otras partes del país; sin embargo, en Los Santos, se debe a la creciente presión ejercida por el uso intensivo de la agricultura y a la valoración diferenciada del suelo según su capacidad productiva.

En este marco, la reducción de los pastos no significa el descuido del espacio rural, sino que representa un cambio funcional en el paisaje agrario, donde se reubica la tierra hacia actividades que tienen una mayor inserción en mercados concretos.

En cuanto a la cobertura boscosa —principalmente en Dota—, se observó un aumento significativo entre 1984 y 2014, lo que sumó una dimensión más a la competencia por el uso del suelo. Este incremento está relacionado con la inclusión de terrenos en regímenes de protección ambiental y con procesos de regeneración natural en zonas que anteriormente se dedicaban a actividades agrícolas. Por lo tanto, la expansión del bosque se produce de manera simultánea a la reducción de las tierras de labranza y los pastos, lo cual respalda el concepto de que las modificaciones en el uso del suelo son resultado de la combinación de elementos normativos, económicos y productivos.

En resumen, las transformaciones que se han visto entre 1984 y 2014 señalan que el desarrollo del recurso tierra en la zona de Los Santos no es el resultado de cambios independientes por categoría, sino de una dinámica competitiva e interconectada. En esta dinámica, el crecimiento de la cobertura boscosa y los cultivos permanentes ocurre de forma inevitable a expensas de otras aplicaciones del suelo. Este proceso muestra transformaciones estructurales en la dirección de la producción regional y nuevos métodos para valorar el territorio, lo cual reconfiguró significativamente el panorama agrario a finales del siglo XX y principios del XXI.

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

La región de Los Santos vivió, desde 1984 hasta 2014, cambios importantes en el uso de la tierra y en la estructura agraria, como lo evidencian los resultados del análisis de los censos agropecuarios. Se aprecia, concretamente, una disminución constante de la extensión espacial dedicada a la ganadería y un aumento en los cultivos permanentes, sobre todo del café. Todo esto viene acompañado por variaciones en el volumen y dimensión de las unidades productivas. Estas tendencias muestran un proceso de especialización en la producción que ha cambiado el paisaje agrícola de la región durante las últimas décadas.

Los hallazgos obtenidos concuerdan, desde un enfoque comparativo, con lo reportado en varios estudios sobre transformaciones agrícolas en América Latina y Costa Rica, que subrayan la reestructuración de las actividades agropecuarias bajo circunstancias de apertura económica y modificaciones en las políticas públicas (Edelman, 2019; Turner et al., 2007; Lambin et al., 2001). Sin embargo, la situación de Los Santos tiene particularidades relacionadas con el papel central que ha tenido históricamente el café, el cual ha funcionado como un eje que articula la estructura productiva de la región y ha beneficiado a la continuidad de unidades agrícolas conectadas con el sector primario.

En este contexto, los cambios detectados no son un proceso lineal de desaparición del campesinado, sino que representan una remodelación de sus métodos

de inserción productiva y su uso del suelo. Los datos censales indican que, a pesar del progreso de la especialización, una parte considerable de los habitantes de la región sigue dirigiendo sus actividades económicas al sector agropecuario. Es decir, existen simultáneamente procesos de modernización productiva y persistencia rural. Esta coexistencia se manifiesta en un paisaje agrícola diverso, que es el resultado de procesos históricos de ocupación y utilización del territorio.

Al vincular las transformaciones del uso de la tierra con procesos económicos más extensos, como el establecimiento de políticas sectoriales y la integración a mercados agrícolas, se posibilita entender los cambios en el espacio rural de Los Santos como componentes de dinámicas estructurales que tienen un alcance tanto nacional como internacional. No obstante, las fuentes empleadas en esta investigación no hacen posible el análisis directo de dimensiones sociales más complejas, como son la soberanía alimentaria, las relaciones de poder dentro de las unidades productivas o las estrategias de subsistencia. Estos temas, si bien son importantes, van más allá de los límites del análisis censal y deben tratarse a través de perspectivas cualitativas y fuentes adicionales.

En resumen, el artículo contribuye con una perspectiva regional a mediano plazo de las transformaciones en la utilización de la tierra y la organización agraria en Los Santos. Esta se funda en un análisis crítico de los datos del censo y en el empleo de instrumentos de cartografía temática y estadística descriptiva. El estudio, al poner los resultados en diálogo con la literatura especializada, aporta a las discusiones acerca de la transformación agraria y el uso del suelo en entornos rurales; además, enfatiza la importancia de investigaciones futuras que exploren más a fondo los aspectos territoriales y sociales de estos procesos.

## NOTAS

- <sup>1</sup> El dato correspondiente a 2006 proviene del Censo Cafetalero, de carácter temático, por lo que no es estrictamente comparable con los censos agropecuarios de 1984 y 2014.
- <sup>2</sup> La Figura 2 y la Figura 3 muestran la distribución inicial y final de estas categorías.
- <sup>3</sup> Las capas para los mapas se obtienen de la página del Servicio de Información Territorial de Costa Rica. Las capas o shapes se trabajan usando herramientas como QGIS. Estas capas vienen acompañadas de “Tablas de atributos” que resumen características como el área, elevación, ubicación, etc.
- <sup>4</sup> Cabe aclarar que el estudio de Arroyo y León, además de los cantones de Tarrazú, León Cortés y Dota, incluye bajo la categoría de Los Santos distritos de Desamparados, Acosta y Cartago.
- <sup>5</sup> El censo entiende por hogar tanto aquellos formados por un individuo como aquellos con dos o más miembros y que en una misma vivienda puede haber más de un hogar.
- <sup>6</sup> Para más de detalles sobre esta diferenciación por sector económico en la región se recomienda revisar un trabajo más amplio realizado por el presente autor (Solano, 2024).
- <sup>7</sup> Las áreas identificadas como Áreas Silvestres Protegidas en la Figura 7 incluyen, además de la Reserva Forestal Los Santos (RFLS), otros espacios de conservación. Entre ellos se encuentran el Parque Nacional Tapantí–Macizo Cerro de la Muerte, la Quebrada Rosario y una porción de la Zona Protectora Caraigres en el cantón de León Cortés; la Reserva Biológica Cerro Las Vueltas y el Parque Nacional Los Quetzales en el cantón de Dota; y la Zona Protectora Cerro Nara en el cantón de Tarrazú.

## REFERENCIAS

- Arroyo, N. & León, J. (2017). Cambios en la estructura productiva del sector rural costarricense con base en el Censo Agropecuario 2014. En *Una visión del sector agropecuario basado en el CENAGRO 2014* (pp. 91-133). INEC. <https://www.kerwa.ucr.ac.cr/server/api/core/bitstreams/1a7102b0-96c2-4f81-99c8-ea50b0b314da/content>
- Barquero, A. I. & Hernández, G. (2015). Bosques y Pago de Servicios Ambientales en Costa Rica. *Ambientico*, (253), 12-16. [https://www.ambientico.una.ac.cr/wp-content/uploads/tainacan-items/5/26410/253\\_12-16.pdf](https://www.ambientico.una.ac.cr/wp-content/uploads/tainacan-items/5/26410/253_12-16.pdf)
- Brignol, R. & Crispi, J. (1982). El campesinado en América Latina: una aproximación teórica. *Revista de la CEPAL*, (16), 143-154. <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/6e864a65-54f1-4d1c-a780-a33074ac13de/content>
- Castro, M. (2022). *Ecología de las moscas (diptera) y sus parasitoides asociados al cultivo de granadilla (passiflora ligularis juss) en Santa Cruz de León Cortés* [tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Costa Rica]. Repositorio UNA. <http://hdl.handle.net/11056/27893>
- Corredor Biológico Los Santos. (2017). *Plan de Gestión del Corredor Biológico Los Santos 2017 – 2022*. CATIE (Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza). <https://biocorredores.org/corredoresbiologicos/recursos/plan-de-gestion-del-corredor-biologico-los-santos-2017-2022>
- Denevan, W. M. & Mathewson, K. (Eds). (2019). *Carl Sauer on Culture and Landscape: Readings and Commentaries*. Louisiana State University Press.
- Dirección General de Estadística y Censos. (1953). *Censo Agropecuario 1950*. Instituto Geográfico. <https://dokumen.pub/censo-agropecuario-de-1950-costa-rica.html>
- Dirección General de Estadística y Censos. (1965). *Censo Agropecuario 1963*. DGEC. <https://inec.cr/wwwis/documentos/INEC/CensosBorrar/1963%20-%20Censo%20Agropecuario/Censo%20Agropecuario%20de%201963.pdf>
- Dirección General de Estadística y Censos. (1987). *Censo Agropecuario 1984*. DGEC. [https://inec.cr/wwwis/documentos/INEC/Censos/1984\\_Censo\\_Agropecuario/](https://inec.cr/wwwis/documentos/INEC/Censos/1984_Censo_Agropecuario/)
- Edelman, M. (2019). *Campesinos contra la globalización: movimientos sociales rurales en Costa Rica*. Editorial UCR.
- Goebel, A., Montero, A., Viales, R. & Infante, J. (2023). *Las huellas de la ganadería vacuna en Costa Rica: transformaciones socioecológicas y cambios en el paisaje en Guanacaste (1890-2014)*. CIHAC.
- Granados, R. (2015). *El ruido del hacha y el humo del carbón. Actividades agropecuarias y explotación del bosque en las tierras de Dota, Costa Rica (1950-2007)* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Costa Rica]. ResearchGate. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.28626.63689>
- Instituto Costarricense de Turismo. (2020). *Guía Turística Cultural de Los Santos*. Ministerio de Cultura y Juventud. <https://www.ict.go.cr/flipbook/guias/PDF/SANTOS.pdf>

- Instituto del Café de Costa Rica. (1999-2005). *Informe sobre actividad cafetalera de Costa Rica 1999-2005*. ICAFE.
- Instituto del Café de Costa Rica. (2007). *Censo Cafetalero: Turrialba y Coto Brus 2003, Valle Central y Valle Occidental 2004, y Pérez Zeledón, Tarrazú y Zona Norte 2006 Principales resultados*. INEC. <https://inec.cr/estadisticas-fuentes/censos/censo-cafetalero-2003-2006>
- Instituto del Café de Costa Rica. (2008). *Informe sobre actividad cafetalera de Costa Rica 1999-2005*. ICAFE. [https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion\\_mercado/informes\\_actividad/antiores/2008.pdf](https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/antiores/2008.pdf)
- Instituto del Café de Costa Rica. (2012). *Informe sobre actividad cafetalera de Costa Rica*. ICAFE. [https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion\\_mercado/informes\\_actividad/antiores/2012.pdf](https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/antiores/2012.pdf)
- Instituto del Café de Costa Rica. (2014). *Informe sobre actividad cafetalera de Costa Rica*. ICAFE. [https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion\\_mercado/informes\\_actividad/antiores/2014.pdf](https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/antiores/2014.pdf)
- Instituto del Café de Costa Rica. (2015). *Informe sobre actividad cafetalera de Costa Rica 2015-2019*. ICAFE. [https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion\\_mercado/informes\\_actividad/antiores/2015.pdf](https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/antiores/2015.pdf)
- Instituto del Café de Costa Rica. (2016). *Informe de actividad cafetalera de Costa Rica*. ICAFE. [https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion\\_mercado/informes\\_actividad/antiores/2016.pdf](https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/antiores/2016.pdf)
- Instituto del Café de Costa Rica. (2018). *Informe de actividad cafetalera de Costa Rica*. ICAFE. [https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion\\_mercado/informes\\_actividad/antiores/2018.pdf](https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/antiores/2018.pdf)
- Instituto del Café de Costa Rica. (2023). *Informe de actividad cafetalera de Costa Rica*. ICAFE. [https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion\\_mercado/informes\\_actividad/antiores/2023.pdf](https://www.icafe.cr/wp-content/uploads/informacion_mercado/informes_actividad/antiores/2023.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2015). *Censo Agropecuario 2014*. INEC. [https://admin.inec.cr/sites/default/files/media/reagropeccenagro2014-002\\_1\\_2.pdf](https://admin.inec.cr/sites/default/files/media/reagropeccenagro2014-002_1_2.pdf)
- Lambin, E. F., Turner, B. L., Geist, H. J., Agbola, S. B., Arild, A., Bruce, J. W., Coomes, O. T, Dirzo, R., Fischer, G., Folke, C., George, P. S., Homewood, K., Imbernon, J., Leemans, R., Li, X., Moran, E. F., Mortimore, M., Ramakrishnan, P. S., Richards J. F., ... Xu, J. (2001). The causes of land-use and land-cover change: moving beyond the myths. *Global Environmental Change*, 11(4), 261–269. [https://doi.org/10.1016/S0959-3780\(01\)00007-3](https://doi.org/10.1016/S0959-3780(01)00007-3)
- León, J. (2012). *La economía rural: historia económica de Costa Rica en el siglo XX*. Editorial UCR.
- López, M. (2000). *El impacto de la modernización del agro en el empleo y los procesos migratorios de Costa Rica. Estudio de caso a partir del enfoque sistémico: León Cortés. 1955-1997* [Tesis de maestría inédita]. Universidad Nacional de Costa Rica.
- Ministerio de Agricultura y Ganadería. (1996). *Políticas sobre granos básicos en Costa Rica*. Sector Agropecuario; Gobierno de Costa Rica. <https://www.mag.go.cr/bibliotecavirtual/E16-3060.pdf>

- Molina, L. (2022, 14 de septiembre). Costa Rica está entre los países más dependientes de la importación de granos básicos. *Semanario Universidad*. <https://semanariouniversidad.com/pais/costa-rica-esta-entre-los-paises-mas-dependientes-de-la-importacion-de-granos-basicos/>
- Monge, L. D. (2017). *Cobertura de café 2017-2018 en Costa Rica*. Sistema de información territorial. [https://www.snitr.go.cr/ico\\_servicios\\_ogc\\_info?k=bm9kbzo6MTAz&nombre=ICAFE](https://www.snitr.go.cr/ico_servicios_ogc_info?k=bm9kbzo6MTAz&nombre=ICAFE)
- Montero, A., & Viales, R. (2014). “Agriculturización” y cambios en el paisaje. El banano en el Atlántico/Caribe de Costa Rica (1870-1930). *Historia Ambiental Latinoamericana Y Caribeña (HALAC) Revista De La Solcha*, 3(2), 310–338. <https://www.halacsolcha.org/index.php/halac/article/view/135>
- Naranjo, H. (2021, 7 de febrero). Zona de Los Santos produce el 80% del aguacate a nivel nacional. *Los Santos Digital*. <https://lossantosdigital.com/2021/02/07/zona-de-los-santos-produce-el-80%DEL-aguacate-a-nivel-nacional/>
- O’neal, K. (2022, 11 de julio). ¿Qué pasó con la producción de granos básicos en Costa Rica? Universidad de Costa Rica. <https://www.ucr.ac.cr/noticias/2022/7/11/que-paso-con-la-produccion-de-granos-basicos-en-costa-rica.html>
- Ortiz-Malavasi, E. (2014). *Atlas 2014 para Costa Rica*. ITEC. <https://hdl.handle.net/2238/6749>
- Picado, W., Ledezma, R., & Granados, R. (2009). Territorio de coyotes, agroecosistemas y cambio tecnológico en una región cafetalera de Costa Rica. *Revista de Historia*, (59-60), 119-165. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/historia/article/view/3472>
- Poder Ejecutivo de la República de Costa Rica. (1975, 28 de octubre). *Decreto Ejecutivo N° 5389*. Establece Reserva Forestal los Santos. [https://pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm\\_texto\\_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=25638&nValor3=27122&strTipM=TC#ddown](https://pgrweb.go.cr/scij/Busqueda/Normativa/Normas/nrm_texto_completo.aspx?param1=NRTC&nValor1=1&nValor2=25638&nValor3=27122&strTipM=TC#ddown)
- Presidencia de la República de Costa Rica. (2015, 12 de noviembre). *Productores de Aguacate Hass de La Zona de Los Santos Cuentan Con Sello de Trazabilidad*. Costa Rica Gobierno del Bicentenario 2018-2022. <https://presidencia.gobiernocarlosalvarado.cr/comunicados/2015/11/productores-de-aguacate-hass-de-la-zona-de-los-santos-cuentan-con-sello-de-trazabilidad/>
- Salazar, A., & Corrales, M. (2017). Cambio en el uso de la tierra en Costa Rica:1984-2014. En *Una visión del sector agropecuario basado en el CENAGRO 2014* (pp. 231-250). INEC. <https://www.kerwa.ucr.ac.cr/server/api/core/bitstreams/1a7102b0-96c2-4f81-99c8-ea50b0b314da/content>
- Santos, M. (1996). *De la totalidad al lugar*. Oikos-tau.
- Sistema Nacional de Información Territorial. (2017). *Shapes: edificaciones\_2017, pastos\_2017, bosques\_2017, CP\_2017*. [https://www.snitr.go.cr/ico\\_servicios\\_ogc\\_info?k=bm9kbzo6MjY=&nombre=IGN%20Cartograf%C3%ADa%201:5mil](https://www.snitr.go.cr/ico_servicios_ogc_info?k=bm9kbzo6MjY=&nombre=IGN%20Cartograf%C3%ADa%201:5mil)
- Solano, M. (2024). *Los Santos: cambio demográfico, educacional y ocupacional en los cantones de Dota, León Cortés y Tarrazú, 1984-2014* [Tesis de licenciatura, Universidad de Costa Rica]. Repositorio SIBDI. <https://repositorio.sibdi.ucr.ac.cr/handle/123456789/26735>

- Turner, B. L., Lambin, E. F., & Reenberg, A. (2007). The emergence of land change science for global environmental change and sustainability. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 104(52), 20666–20671. <https://doi.org/10.1073/pnas.0704119104>
- Una excelente opción para León Cortés. (1992, 12 de junio). *La República*. [https://www.sinabi.go.cr/ver//biblioteca%20digital/periodicos/la%20republica/la%20republica%201992/La%20Republica\\_12\\_5%20jun%201992.pdf](https://www.sinabi.go.cr/ver//biblioteca%20digital/periodicos/la%20republica/la%20republica%201992/La%20Republica_12_5%20jun%201992.pdf)
- Valenciano, J. A. (2010). Adaptabilidad de las familias agrícolas ante presiones económicas y ecológicas: un caso de café de altura en León Cortés, Costa Rica. *Economía y Sociedad*, (37-38), 81–102. <http://hdl.handle.net/11056/19293>
- Vargas, S., & Monge, D. (2017). Presentación y análisis de resultados de la comparación de cultivos por cantón entre los Censos Agropecuarios de Costa Rica de 1984 y 2014. En *Una visión del sector agropecuario basado en el CENAGRO 2014* (pp.275-310). INEC.
- Zona de Los Santos: se creó Cámara de Turismo. (1986, 16 de diciembre). *La República*. [https://www.sinabi.go.cr/ver//biblioteca%20digital/periodicos/la%20republica/la%20republica%201986/La%20Republica\\_16\\_2%20dic%201986.pdf](https://www.sinabi.go.cr/ver//biblioteca%20digital/periodicos/la%20republica/la%20republica%201986/La%20Republica_16_2%20dic%201986.pdf)